

INDICE

Prólogo

Nilda Ana Nuñez

Trabajo Social: Género, Ciudadanía y Políticas Públicas

1- Estrategias de Supervivencia en Familias de Catamarca Capital- 2017

2- Economía Solidaria, Sentidos y Disputas desde el Trabajo Social

3- Calidad de Vida Relacionada con Salud: Percepciones diversas entre Adolescentes
Hombres y Mujeres

4- El Ciber Bullying en el Marco del Prototipo Integral de Protección Normativo para
Adolescentes.

PRÓLOGO

La generación de espacios de debate que permitan yuxtaponer casos estudiados junto con los elementos teóricos que permiten ahondar en la interpretación de la realidad para avanzar con conclusiones clarificadoras sobre las modalidades y herramientas de las que deben disponer los actores sociales, no es una novedad en sí misma ya que la misma academia que ahora engloba este trabajo que se presenta al lector fue fundada sobre esos basamentos.

A pesar de todo no deja de ser llamativamente novedoso que, en tiempos de posiciones férreas e inextricables en el campo de la vida social y las formas teóricas para entender su diario desenvolvimiento, desde una universidad se den espacios que permitan la confluencia de estudios preparados por académicos dedicados por entero a la tarea de investigación, estudios que sienten posición sobre un tópico y su circunstancia actual, y que abran nuevos caminos de investigación para esos mismos profesionales o para los que con un legítimo interés toman estas páginas con el objetivo de avizorar el “estado de la ciencia”.

La condición inexorablemente mutable de la realidad que los estudiosos que aquí exponen sus conclusiones deben tomar como punto de partida para el análisis y el crecimiento del conocimiento científico, siempre lleva a pensar cuál es el verdadero sentido de la ciencia. La respuesta, aunque suene por completo pretencioso para unas escasas líneas de presentación, es sencilla: la ciencia social tiene la tarea constante de renovarse a sí misma y no es en absoluto una edificación terminada; por el contrario, es una construcción interminable que a cada día suma una nueva página a la vasta biblioteca de conocimiento para las generaciones postreras.

Los grandes ejes y puntales en los cuales la ciencia podía apoyarse nunca fueron – si hemos de ser totalmente sinceros- un lugar sólido en el cual mantener una posición eterna. De alguna manera, para tomar la conceptualización de Sygmunt Bauman, la ciencia social, y con mucha más razón el trabajo social como profesión y construcción de conocimiento, se encuentra en un estado puramente líquido. Cada paso debe ser revisado con antelación y esa misma revisión quizás ya puede significar una demora que, por su misma esencia, nos lleve a llegar tarde al siguiente gran problema que deba asirse para entender la realidad.

No obstante, la dimensión aparentemente colosal de ese material no debería significar un obstáculo o una razón para desmoralizar a legiones de investigadores. El sentido es inverso: una realidad que a cada día muestra toda su condición monumental por la cantidad de información a la que podemos acceder, nos lleva a profundizar en temas puntuales, a segmentar con cuidado en la mesa de disección – tal como planteara Foucault en su introducción a “Las palabras y las cosas”- y a especializar los estudios con mayor rigor, con la esperanza y por momentos la convicción de que otros tantos profesionales de la ciencia se abocarán a los rubros inmediatamente subsiguientes al que se pone como primera hipótesis de trabajo. Ese, en gran parte, es el espíritu de esta revista que ahora se presenta al lector: la presentación, el debate y la construcción mancomunada.

Identidad, género, economía solidaria, calidad de vida y cyberbullying son algunos de los temas que se podrán encontrar en estas páginas y que, por fortuna, no se agotan en ellas.

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA EN FAMILIAS DE CATAMARCA CAPITAL- 2017

Autores:

BARROS, ROMINA

QUINTEROS, MARCELO

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación “Identidad, Género y Acción Colectiva en Catamarca”. En una primera instancia se retoman algunas perspectivas sobre la categoría de estrategias de sobrevivencia, de acuerdo a la visión de diferentes autores. Y posteriormente se describe de manera parcial –primer momento de análisis de datos- los resultados obtenidos por medio de la aplicación de entrevistas a familias del sector sur de la ciudad capital de Catamarca. Dichas entrevistas han tenido como objetivo indagar sobre la creación, implementación de estrategias de sobrevivencia familiar, como así también los recursos, capacidades y potencialidades empleadas, y por ultimo poder identificar aquellas situaciones o características familiares que posibilitan u dificultan la implementación de estas estrategias.

El poder tener un mayor conocimiento sobre los mecanismos de subsistencia de las familias permite al Trabajador Social repensar su intervención profesional y construir estrategias de intervención que impacten de manera significativa en los obstáculos que condicionan el pleno desarrollo de la cotidianeidad de las sujetos.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación “Identidad, Género y Acción Colectiva en Catamarca”, El mismo pretende, por un lado retomar algunas perspectivas desde las diferentes visiones teóricas en torno a la categoría de estrategias de sobrevivencia familiar, construidas a lo largo de la historia. Y posteriormente plasmar de manera parcial, a partir de una primera instancia de análisis de datos, los resultados obtenidos a través de la implementación de entrevistas a familias en contextos de pobreza de nuestra ciudad.

Cada vez son más las Familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad, estas realidades heterogéneas y dinámicas, permiten poner en juego sus potencialidades, capacidades y creatividad en la creación de estrategias de sobrevivencia permitiendo de manera inmediata poder dar respuesta a sus necesidades más urgentes.

La complejidad del actual escenario social en el que desarrollan su cotidianidad las familias del sector sur de la Ciudad Capital de Catamarca, está enmarcado por un contexto de pobreza creciente, integrada por múltiples dimensiones, las cuales ameritan ser analizadas desde diferentes encuadres, para poder actuar sobre ellas en el ámbito de las Políticas Sociales.

A la hora de precisar el significado de pobreza nos encontramos con diversos enfoques de distintos autores según su interpretación y mirada sobre la realidad, un punto de encuentro entre los diferentes intentos de definir a la pobreza gira en torno a su carácter de fenómeno multidimensional relacionado con lo económico, político, social, cultural.

En este trabajo se tomara el aporte de los siguientes autores, a modo de reflexión en torno a la idea de pobreza. Ya que no es el objetivo del mismo realizar un análisis exhaustivo de esta categoría.

Para Castel la pobreza, *“es un estado al que se llega como consecuencia de un proceso conflictivo y complejo que se sitúa en el plano de la integración social. La contracara de la integración de los individuos es la desafiliación”* (Castell, 1999: 32).

La visión de este Autor, abre una perspectiva que señala la idea de proceso, en el que la integración e inserción no aparecen como estados fijos, incorpora el carácter dinámico y flexible de lo social, donde el desempleo es la cara más visible de los procesos de desafiliación, pero que también se alimentan de las otras formas de precariedad y fragilización de la relación laboral- que son múltiples.

En esta línea podemos afirmar que el trabajo remunerado constituye una de las vías principales de inclusión e integración social, en las últimas década el empleo ha incursionado en un proceso alarmante de precarización, donde el acceso a un empleo en condiciones adecuadas que permitan la producción y reproducción cotidiana de las Familias es cada vez menor, esta es una de las razones principales que ha dado

lugar a la creación de las múltiples estrategias de sobrevivencia a las que han recurrido las familias.

Por otro lado, la Autora Alicia Gutiérrez, define a la pobreza como: *“La condición en que están quienes se encuentran en la situación más desfavorable dentro de la sociedad global”*(Gutiérrez, 2007)

Y propone estudiar a la pobreza, no solo a partir de lo que “no se tiene” sino de lo que los pobres “tienen”. Comprender los procesos y estrategias que experimentan las personas en situación de pobreza nos permite conocer la dinámica de la pobreza misma y los cambios sufridos en su estructura Familiar. El incremento de los niveles de este fenómeno que se observa en la actualidad, tiene un doble impacto en la vida de las familias por un lado condiciona y obstaculiza la plena satisfacción de sus necesidades, generando un deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población; y por otro lado, estimula la creación y ejecución de nuevas estrategias, que constituyen un recurso fundamental, para el trabajador social a la hora de trabajar con la familia en la resolución de su situación de pobreza.

Teniendo en cuenta los aportes de estos autores, nos obliga a reflexionar sobre la intervención del Trabajador Social en el actual contexto, en términos de construir estrategias de intervención sobre la idea de trabajo como medio no solo de inclusión sino de revalorización de los sujetos a partir de lo que “ellos tienen”, sus capacidades, potencialidades, cualidades, que son las que dan origen a la creación de las estrategias de sobrevivencia familiares, a partir de los recursos disponibles, el ingenio, la creatividad de transformación y adaptación.

METODOLOGÍA

Partimos desde el enfoque cualitativo y nos propusimos conocer y caracterizar las estrategias desarrolladas por familias de nuestra ciudad capital, abordando algunos barrios del sector sur de la misma.

Para lo cual se trabajó con las técnicas de observación y entrevista semi-estructurada, ya que nos permiten acercarnos a los territorios en que se desarrolla la cotidianeidad de las familias, como así también nos posibilita recuperar las voces de quienes desarrollan esas estrategias.

La elección de la entrevista como técnica central de obtención de información para este estudio partió de considerarla como una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los sujetos y a la reconstrucción de procesos. Como señala Guber, *"la entrevista debe entenderse como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, y además como una instancia de observación, ya que al material discursivo se agrega la información acerca del contexto del entrevistado, sus características físicas y su conducta"* (Guber 1991).

Las Familias entrevistadas fueron treinta (30) la selección de estas, tuvo en cuenta la disponibilidad y aceptación por parte de las mismas a participar en la aplicación de las entrevistas. Los actores entrevistados, a partir del relato de sus experiencias hacen visible los sentidos que para ellos tienen el encontrarse en una situación de vulnerabilidad social y precariedad económica. Los procesos y situaciones de pobreza tienen hoy sobre los actores sociales aspectos inéditos en términos de sus estrategias, prácticas de resistencia y sentidos construidos.

APORTES TEÓRICOS

A mediados de los años cincuenta, y en especial en la década de 1960, estuvo marcada por la preocupación por el cambio social. En un contexto caracterizado por el proceso de industrialización, cuestionamiento al Estado de Bienestar, la instauración de modelos de libre mercado, fuertes movimientos políticos y sociales de la época; los estudios sobre estrategias se interrogan sobre "¿cómo subsiste materialmente la población que no puede percibir un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades?" (Duque y Pastrana, 1973). O por "¿cómo sobreviven los marginados?" en barriadas del Distrito Federal en México (Lomnitz, 1975).

El concepto de estrategias de sobrevivencia fue empleado por primera vez en América Latina por Joaquín Duque y Ernesto Pastrana (1973), en un estudio sobre las familias de pobladores de campamento de Santiago de Chile, a partir del cual concluyeron que la participación de los hijos y de la esposa, el nivel de ingreso y consumo familiar, el número de hijos y las actividades respecto al tamaño de la familia, están condicionados por la estrategia de supervivencia económica que derivan en la inserción del jefe de hogar en la estructura productiva.

Siendo prolongado este concepto luego por otras investigaciones teóricas-metodológicas realizadas dentro del Equipó PROELCE (equipo interdisciplinario de investigación en el campo de la sociología, 1972- 1975), en el que se desempeñaban dichos autores.

En los trabajos realizados en esta década sobre la categoría de estrategias de supervivencia, podemos mencionar los de Isabel Bilac (1978), Marianne Schmink (1979), y Elizabeth Jelin (1979), estos trabajos se caracterizaron por incorporar en el análisis de las estrategias, elementos macro-estructurales enfocados en el espacio doméstico.

En América Latina encontramos numerosos estudios de distintos países (Chile, México, Uruguay), en torno al tema de las estrategias familiares, donde se han utilizados diversos enfoques metodológicos, dichos estudios se han realizaron principalmente en ámbitos urbanos y en sectores generalmente pobres.

Susana Torrado toma para su análisis sobre estrategias de sobrevivencia un estudio realizado en Chile (1970), a partir de ello, propone desligar el uso del concepto de los comportamientos referidos a “la subsistencia mínima, básica, fisiológica” y postula su reemplazo por el de estrategias familiares de vida definidas a partir de la inserción de clase de las familias; un camino similar sigue Borsotti (1981).

En un estudio sobre Quito, Ecuador, Sáenz y Di Paula (1981) lo denominan estrategias de existencia con un enfoque más amplio, que refiere a las actividades realizadas -con miras a alcanzar su reproducción ampliada- por el “conjunto de los sectores populares y no sólo los grupos más pauperizados.”

Estos autores, al igual que en Torrado, el concepto se relaciona con el problema general de la reproducción de la fuerza de trabajo y se lo referencia a las clases sociales, lo cual no ocurre en los trabajos sobre estrategias desarrollados en los últimos años.

Con transcurso del tiempo, la conceptualización del concepto de estrategia se ha complejizado y amplía su radio de comprensión, pretendiendo analizar el comportamiento familiar ya no solo como respuesta ante la pobreza, sino también como foco de relaciones que dota de ciertas concepciones de vida a los sujetos parte

de una familia, en relación a elementos de reproducción no material (valórico, simbólico, afectivo, etc.)

Para Cariola (1992) en el concepto de estrategia de sobrevivencia pueden distinguirse, por lo menos dos dimensiones constitutivas:

-Las estrategias de sobrevivencia cotidiana: En la dimensión de lo cotidiano de las estrategias de sobrevivencia, encontramos la transformación cotidiana de la sobrevivencia. Podemos ubicar las prácticas referidas a la reposición generacional, a la socialización de los niños, al mantenimiento cotidiano de la unidad doméstica y a la transformación del ingreso doméstico en el consumo.

-Las estrategias de sobrevivencia económicas: encontramos todo el conjunto de prácticas destinadas a la obtención de ingresos para asegurar la reproducción material de la unidad doméstica. Sin embargo, el plano doméstico de la reproducción no se circunscribe sólo a la unidad doméstica sino que se extiende fuera de sus límites incorporándose y apoyándose en relaciones sociales de solidaridad.

Alicia Gutiérrez (2007) plantea para la utilización del concepto una serie de condiciones:

-La explicitación de un marco conceptual relativo al sistema de clases sociales.

- El concepto de estrategias de sobrevivencia y estrategias familiares de vida, en el marco de un modelo de organización social total; enunciando el mismo para su aplicación a una clase social concretamente definida. Precisando también los criterios de definición posibles de la unidad de análisis, para el estudio de las estrategias familiares de vida.

El estudio en torno a la conceptualización de las estrategias de sobrevivencia es amplio y complejo por lo cual, los aportes teóricos, retomados en este trabajo pretender brindar un conocimiento general sobre la noción de esta categoría, a fin de generar interrogantes que permitan continuar con el estudio y análisis de la misma.

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA FAMILIAR

Existen diferentes apreciaciones en torno al significado del concepto de estrategias de sobrevivencia familiar pero en general se establecen coincidencias en cuanto a su surgimiento.

El concepto de estrategias aparece en Latinoamérica en los años sesenta del siglo XX. La categoría de estrategia de sobrevivencia familiar, fue ampliamente trabajada desde el campo de las Ciencias Sociales Latinoamericanas, creando un espacio de discusión y debate. Al incorporar esta categoría en investigaciones que abordan diferentes temáticas, a fin de lograr un mayor grado de comprensión y análisis de los fenómenos estudiados, se han elaborado múltiples definiciones a lo largo del tiempo, algunas de ellas son:

➤ Elizabeth Jelin, afirma que: *“las estrategias económicas de sobrevivencia consisten en la combinación de mecanismos para la generación de ingresos, así como en el desarrollo de relaciones y comportamientos para acceder a ellos y activarlos con el fin de alcanzar un cierto nivel de satisfacción de necesidades básicas. Se refieren a las diversas fuentes de obtención de ingresos utilizados por las unidades domesticas de los sectores populares para lograr su reproducción material.”* (Jelin, 1979)

➤ Susana Torrado, propone la expresión estrategias familiares de vida, definiéndolas como: *“Los comportamientos de los agentes sociales de una sociedad, que condicionados por su posición social, es decir por su pertenencia a determinada clase social, se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares, dentro las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus integrantes”* (Torrado, 1982)

➤ Margarita Rozas, Mónica Bifarello, Silvia Levin, enuncian: *“como todas aquellas actividades generadas y sostenidas (en forma planificada o no) por la familias que viven en situación de pobreza, con el fin de garantizar la satisfacción de las necesidades básicas. Son complementarias o sustitutivas del ingreso proveniente de un trabajo formal y presentan un fuerte componente ordenador, el uso y la organización del tiempo.”* (Rozas, Birafello, Levin , 1995)

➤ Alicia Gutiérrez, cita a Arguello quien define a las estrategias de sobrevivencia como: *“el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las*

mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante” (Gutiérrez, 2007)

Más allá de las diferencias en cuanto a los marcos teóricos y las dimensiones que cada autor considera, se encuentran en ellos ciertos rasgos comunes. En primer lugar, la idea de que el concepto de estrategia reserva un margen de opción a los sujetos, por lo que sus estrategias no están completamente determinadas por los factores estructurales pero tampoco son el resultado de la libre elección individual. Y en segundo lugar, la afirmación de que las estrategias no son llevadas a cabo por las familias de manera necesariamente consciente, deliberada y planificada.

Las diversas definiciones de estrategias de sobrevivencia se han desarrollado en diferentes contextos enmarcados por profundos cambios de carácter socioculturales, económicos e institucionales, todo ello significó transformaciones en las formas de vida de la población, las actividades económicas, las formas de organización social y política, la construcción de las identidades, la dinámica familiar y las percepciones-roles y funciones de hombres y mujeres frente a su entorno.

FAMILIA Y GÉNERO

La Familia se caracteriza por ser una construcción social e histórica, por lo que su composición y estructura son dinámicas y heterogéneas. Las diferentes transformaciones económicas, sociales, culturales y el incremento de la pobreza tuvieron un impacto en la estructura y cotidianeidad familiar, dando lugar a una diversidad en su tipología (monoparentales, unipersonales, uniones libres, ensambladas, etc.) todas ellas atravesadas por las relaciones y vínculos que cobran gran importancia a la hora de analizar las estrategias de sobrevivencia familiar.

Cabe señalar que las transformaciones que ha sufrido la familia no han afectado su carácter central en la vida los sujetos, en tanto constituye espacio social básico para la producción-reproducción cotidiana y generacional de los individuos, ya que en ella se da la procreación, la crianza y socialización de los hijos como la reproducción de la fuerza de trabajo.

La consideración de la Familia es central en el estudio de las condiciones de vida de los sectores pobres.

Como expresa Susana Hintze, *“si bien pueden existir otras unidades micro sociales de reproducción, a nivel de los sectores populares urbanos las familias componen, sin duda, la unidad de análisis más adecuada, no solo porque es la institución heredada por el capitalismo y mantenido hasta el presente como la más adecuada para las tareas de reproducción de los individuos, sino porque es además la que con más economía permite la movilización gratuita del trabajo, en especial el trabajo femenino”*. (Susana Hintze, 1996)

Al interrogarnos sobre la reproducción social de los grupos más desfavorecidos implica indagar en este caso por los mecanismos que utiliza la familia para lograr mantenerse diariamente a pesar de las limitaciones y obstáculos con que su situación social los enfrenta.

El concepto de estrategias familiares de sobrevivencia apunta a dar cuenta de esa problemática centrándose en los comportamientos y las actividades ligadas al mantenimiento y la reproducción que los sujetos desarrollan en su vida diaria, nucleados en el grupo familiar.

Se debe considerar, que la construcción e implementación de estas estrategias es determinada en cierto grado por la concepción de necesidades y la prioridad que le otorgan a las mismas, esto se constituye en base a la heterogeneidad de cada familia, si bien pueden compartir ciertas características en su estructura y funcionamiento, cada una es a su vez particular en su dinámica interna.

La familia se encuentra atravesada históricamente, por una diversidad de aspectos que hacen a su dinámica, constitución y reproducción, como se mencionó anteriormente se ha venido produciendo un quiebre con la familia típica tradicional caracterizada, por una marcada jerarquía del hombre ante la mujer, una madre identificada por la entrega y abnegación al cuidado de los hijos y del hogar, y el padre proveedor de los recursos económicos necesarios para la satisfacción de las necesidades de la familia y a su vez poseedor de la autoridad suprema, donde el mundo publico era un espacio exclusivo del hombre quedando la mujer inmersa en el mundo privado.

Este modelo de Familia, limita a la mujer en su pleno desarrollo como sujeto poseedor de capacidades, habilidades y potencialidades, capaz de alcanzar por sus propios medios los recursos necesarios para su sobrevivencia diaria.

Las transformaciones sufridas en nuestra sociedad, la constante lucha de la mujer por un lograr un espacio de participación en el mundo público, y la legitimación de sus derechos a través de diferentes normas y leyes, coloca a la mujer hoy en día en un papel protagónico en la dinámica social.

Marcela Lagarde, señala en torno a la definición de género, *“es un hecho socio cultural e histórico, más allá de las características biológicas, está determinado por características económicas, sociales, jurídicas-políticas, y psicológicas, es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer o ser hombre.”*. (Marcela Lagarde, 1996)

Las desigualdades de género presentes en el contexto donde viven las familias, provoca acceso diferente de los integrantes a los recursos con los que cuentan, esto agudiza la situación de carencia de las mujeres.

Estas han tenido que modificar su cotidianeidad a partir de la dinámica de los diferentes ámbitos que constituyen su espacio social, los cuales impactan directamente en el desarrollo de su organización interna familiar.

Son las mujeres por lo general quienes planifican y ponen en práctica de manera más eficiente -en termino de distribución de recursos, tiempo, creatividad- las estrategias de sobrevivencia, a lo largo del tiempo han conquistado un vasto campo de accionar en busca de la satisfacción de sus necesidades, incluido algunos espacios considerados exclusivo de los hombres -inserción al mercado laboral, jefa de familia-

Jiménez Fernández, afirma que: “Algunos estudiosos señalan que los más capaces en general y particularmente las mujeres, tienen una especial sensibilidad para captar las necesidades ajenas especialmente las de los seres próximos más necesitados, y sienten que deben comprometerse con ellos pudiendo ver desbordadas sus posibilidades personales y, en todo caso disminuido su desarrollo personal.”(Jiménez Fernández. 200: 76)

Sumado a las actividades sociales de producción y reproducción que desarrolla la mujer están las tareas del hogar, esto produce una sobrecarga y sobre exigencia en

ella, la implementación de las estrategias de sobrevivencia familiar están condicionadas por estas dos dimensiones, por una parte, aquellos aspectos constitutivos de la estructura y dinámica familiar –cuidado de los hijos, organización del tiempo, priorización de necesidades, etc.- y por otra parte, está el espacio social constituido por multiplicidad de aspectos que condicionan el tipo y desarrollo de la estrategia –tipo y condiciones de trabajo, remuneración, etc.-; el equilibrio entre estas dos dimensiones no es tarea sencilla, es por ello que muchas veces la mujer pospone su realización personal en entrega a la continuidad y sobrevivencia de su familia.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Las diferentes transformaciones sufridas en las últimas décadas en Argentina, afectaron las distintas regiones del país, con un impacto diferente en cada provincia.

El caso de la Provincia de Catamarca, presenta hoy altos niveles de pobreza, ante esta situación, cada vez son más las Familias Catamarqueñas que ponen a prueba sus habilidades, capacidades y destrezas para la creación y empleo de estrategias de sobrevivencia a fin de superar situaciones en cuanto a su ingreso, empleo, educación, vivienda y otros aspectos de su cotidianeidad, todo ello se realiza en un contexto cada vez más hostil caracterizado por la incertidumbre económica-laboral, escases de recursos económicos y sociales, inequidad en la distribución de oportunidades ocupacionales y educativas.

Con el propósito de alcanzar un mayor grado de conocimiento sobre las estrategias de sobrevivencia que utilizan las familias de los sectores más desfavorecidos de la Provincia de Catamarca, se aplicaron una treinta (30) entrevistas.

El mismo se realizó en Barrios de la zona sur de la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, Provincia de Catamarca.

A partir de la narrativa de los sujetos entrevistados, se pudo establecer que en este sector de la provincia de Catamarca, predominan los tipos de familias ensambladas y monoparentales, esta clasificación es el resultado de un proceso de transformación que ha sufrido la familia, incitado por un contexto de cambio social, cultural, económico y político.

Si bien una familia puede compartir una misma tipología, cada una es única en su dinámica y red de vínculos, poseen capacidades, potencialidades y recursos diferentes, estas cualidades son las que condicionan o posibilitan elaborar sus estrategias, y no el pertenecer a un determinado tipo de familia.

En el caso de las Familias Monoparentales, la mayoría son mujeres con sus hijos, que diariamente deben emprender la lucha de su sobrevivencia, cuando una mujer construye posteriormente ejecuta una estrategia, pone en juego una diversidad de aspectos a considerar, como ser la distribución del tiempo, el no descuidar la crianza y cuidado de sus hijos, el mantenimiento de su hogar, priorizar las necesidades de sus hijos, entre otros.

Una realidad presente en los discursos de las familias entrevistadas es la dificultad de la mujer para insertarse en el mercado de trabajo formal, esto la ha obligado a ganar mayor espacio dentro del mercado de trabajo informal, explotando al máximo su creatividad a la hora de establecer nuevos mecanismos de satisfacción de necesidades.

Una característica presente en las familias entrevistadas es que su organización gira en torno a la satisfacción diaria de sus necesidades, por lo cual las estrategias que emplean son a corto plazo y no resuelven su problemática de fondo, ya sea en términos de ingresos, educación, salud, vivienda, etc., teniendo en cuenta esta observación se plantea una intervención del trabajador social, donde estas estrategias constituyan un recurso para construir mecanismos sólidos y constantes que permitan una resolución de raíz de las diferentes situaciones problemáticas que presentan las familias.

A partir del presente trabajo se pudo conocer algunas de las particularidades de las familias en cuanto a su tipología familiar, la determinación de las necesidades prioritarias, la disponibilidad de miembros para la división del trabajo, los ingresos que percibe y cuáles son los mecanismos que utiliza para mantener o aumentar los mismos, distribución de los gastos, inserción de la mujer al mercado laboral, cuidado de los hijos, entre otros.

Todos estos aspectos constituyen el marco de análisis de las estrategias de sobrevivencia familiar permitiendo obtener una visión compleja de las prácticas que

desarrollan, y sus elementos más relevantes a la hora de entender los modos de organización de la familia.

RESULTADOS

Los resultados presentados a continuación corresponden a un primer momento de análisis de la información obtenida a través de la aplicación de entrevistas a familias del sector sur de nuestra ciudad capital de Catamarca.

➤ **Tipo de familias:** entre las familias entrevistadas predominan las de tipo ensambladas y monoparentales,

-En los casos de las Familias Ensambladas, los miembros sumados al grupo familiar nuclear colaboraban con el presupuesto básico, aportando dinero de manera regular o pagando algunos gastos.

Entrevista N° 1: *"...el hijo más grande de mi pareja (17 años) lo ayuda cuando tiene que hacer alguna changa... cuando es mucho no puede solo..."*

Entrevista N° 5: *"...aquí todos ayudamos... los fines de semana hacemos pan y tortillas para vender aquí en el barrio..."*

-En el caso de las familias Monoparentales, la mayor parte de los jefes de hogar son mujeres a cargo de sus hijos, lo que dificulta su inserción al mercado de trabajo, ya que están condicionadas por la crianza de sus hijos, en la mayoría de los casos sus ingresos proviene de trabajos inestables, planes sociales la asignación universal por hijo, y reciben ayuda de familiares tanto en el cuidado como en sus ingresos.

Entrevista N° 10: *"...el papa de los chicos no se hace cargo de nada, mi mama me ayuda con algo, y con la asignación me doy vueltas, porque con los chicos no puedo trabajar son muy chiquititos (1 año y 2 años y medio)..."*

Entrevista N° 16: *"...con los hijos no se puede, yo tengo tres,(4 años, 6años, 10 años) si tienes hijos chicos no te dan trabajo, antes los cuidaba mi mama pero ya no puede está enferma, ahora me ocupo de ella y mis hermanas me dan algo a fin de mes..."*

Entrevista N° 19: *"...trabajo en una cooperativa limpiamos las plazas del barrio, por la mañana, y los chicos van a la escuela... cuando eran más chicos se me complicaba mucho no podía trabajar y con la asignación no me alcanzaba...fue muy difícil porque el padre se fue con otra mujer y nunca se hizo cargo..."*

➤ **Organización Interna:** La organización familiar gira en torno a la subsistencia diaria, las estrategias que utilizan son de impacto a corto plazo dando respuesta a sus necesidades de manera superficial.

Entrevista N° 3: *"...el de 7 años y 9 años van a la escuela porque son chicos todavía pero los tres más grandes (14 años, 16 años 17 años) ya no van, el más grande dejo solo, y los otros los deje de mandar porque tienen que ayudar a su papa en el trabajo (venta de block, trabajos de albañilería)..."*

Entrevista N° 8: *"...yo trabajo a la mañana en casa de familia dejo los chicos en la escuela (6 años, 9 años) y el más chico (2 años) se queda con mi mama, ella vive con nosotros, mi marido también trabaja a la mañana pero a veces le cambian el turno, así que con mi mama nos organizamos con los chicos, ella me ayuda mucho..."*

Entrevista N° 17: *"...desde que a mi marido lo dejaron sin trabajo (fábrica textil), lo pasamos muy mal, apenas nos alcanza para la comida, el hace changas de electricidad y ahora está aprendiendo algo de albañilería que da más.... Yo hago empanadas los fines de semana para tener para los chicos (9 años, 11 años, 14 años) todos los días es una lucha..."*

-En relación a los mecanismos de toma de decisiones y organización de los recursos económicos, es la mujer quien tiene mayor responsabilidad en el mantenimiento de la casa y por lo general la que siempre toma las decisiones cotidianas con respecto a los hijos y consulta cuando se presentan hechos o situaciones relevantes por ejemplo salida de los chicos, cuando no cumplen un mandato por parte de la madre, casos de indisciplina, entre otros.

Debido a los mínimos ingresos percibidos por estas familias, el tema de las compras no apareció en muchos casos como una actividad diaria; en la mayoría las compras se hacen cuando se logra juntar algo de dinero.

Los escasos ingresos condicionan sin lugar a duda la definición de prioridades dentro de la Familia, donde los recursos económicos se destinan principalmente a la alimentación y a las necesidades más inmediatas de los hijos (salud, educación).

Entrevista N°4: *"...la que se ocupa de los chicos es mi señora a mí no me hacen caso, y con lo de la escuela menos... no entiendo nada de lo que les enseñan ahora, ella si...sabe más que yo..."*

Entrevista N° 7: *"...él no está en todo el día, y cuando vuelve está cansado... que se va a ocupar de los chicos y de la casa..."*

Entrevista N° 11: *"...lo principal es que no les falte para comer, a veces estoy muy cansado pero trato de hacer todas las changas que me salen por si hay malos tiempo... vos viste cómo es esto... además sé que si no trabajo mis hijos no van a tener para comer..."*

Entrevista N° 20: *"... lo primero es que tengan para comer... yo soy sola y a veces no llego, y con la ropa menos... tengo que juntar como dos meses para comprarle algo a uno y después volver a juntar para comprarle al otro..."*

➤ **Trabajo:** En cuanto al tipo de trabajo que realizan, existe una fuerte presencia de situaciones laborales sumamente precarias y discontinuas.

-En el caso de los hombres la mayoría realizan tareas en relación a la construcción y los servicios personales: changas de albañilería, jardinería, recolección de cartones y/o botellas en un carro, y obreros ligados a empresas de la construcción o servicios de manera informal.

Entrevista N° 6: *"...junto cartones, y los vendo no sé hacer otra cosa..."*

Entrevista N° 12: *"... hago trabajos de construcción corto el pasto, lo que sea....tengo cuatro hijos y la plata no alcanza...."*

Entrevista N° 13: *"...antes trabaja en la fábrica en el pantanillo, cuando nos dejaron sin trabajo, tuve que salir a hacer changas en construcción... tenía 40 años y por la edad nadie me quiso dar trabajo... ahora hago también electricidad un amigo me enseñó... es más liviano que la construcción..."*

-En el caso de las mujeres se vinculan al trabajo doméstico (por hora), venta de comida (pan casero, tortillas, empanadas), venta ambulante.

Entrevista N° 14: *"...voy a planchar unas horas a la tarde cuando los chicos están en la escuela..."*

Entrevista N° 18: “...tuve que salir a trabajar porque si no mis hijos no comen... viendo varias cositas en la plaza, al más chico (un año) lo llevo conmigo y los otros dos se quedan en casa (7y 9 años)”

Entrevista N° 21: “....algo tengo que hacer, son unos pesos más... mi marido gana poco a veces no alcanza, pero está difícil, con mi cuñada hacemos empanadas los sábados, como para ayudar un poco con la comida en la semana...”

➤ **Relación con Instituciones:** En algunos casos las mujeres resaltaron la importancia de que sus hijos asisten a la escuela, no solo por su educación sino también porque les permite contar con horas libres del cuidado de sus hijos, que utilizan para realizar algún trabajo. En cuanto a las instituciones como el centro vecinal y SUM presentes en el sector demostraron un desconocimiento en cuanto a su funcionamiento y actividades que realizan, a diferencia del CAPS (Centro de atención primaria de la salud y comedor comunitario con los cuales tiene una fuerte relación y constituyen recursos fundamentales para la satisfacción de sus necesidades de salud y alimentación.

➤ Entrevista N° 2: “...tengo dos varones (7 años y 9 años) a la mañana trabajo en casa de familia me voy temprano así tengo tiempo de volver a cocinar, los chicos duermen y cuando los dejo en la escuela a la tarde voy a otra casa hasta que ellos salen, cuando no tienen clase se me complica porque mi mama ya es grande para verlos...”

Entrevista N° 9: “...ayudo en el comedor y podemos retirar la comida, es una gran ayuda, solo debo darles de comer a la noche y ya no gasto tanto en el día...”

Entrevista N°15: “...No sabía que había un centro vecinal en el barrio...”

CONCLUSIONES

A partir del presente trabajo, planteado en el marco del Proyecto de investigación “Identidad, Género y Acción Colectiva en Catamarca” se ha podido identificar algunas características existentes en la implementación de estrategias de sobrevivencia familiar, realizadas por las familias del sector sur de la Provincia de Catamarca.

Para abordar la temática planteada se han tomado los aportes de diferentes autores, en términos teóricos- metodológico, permitiendo construir un conocimiento sólido y preciso.

Se ha tenido en cuenta el desarrollo histórico de las diferentes definiciones y aportes, donde el contexto social, político, económico y cultural ha jugado un papel importante, permitiendo así comprender la realidad actual producto de un proceso histórico dinámico.

Analizar la dinámica interna familiar, permite tener una visión más compleja de su proceso de producción reproducción cotidiana; variables como tipología, organización interna, administración de recursos, entre otros, son factores que enmarcan el desarrollo de las estrategias posibilitando o condicionante su implementación.

Un aspecto notable es el papel protagónico que ha adquirido la mujer en el proceso de satisfacción de las necesidades de la familia, como ha logrado complementar el espacio privado con el público en un intento de alcanzar el sustento económico indispensable para el pleno desarrollo de la familia.

Sin lugar a duda el estudio de las estrategias de sobrevivencia familiar tiene gran importancia para la intervención del profesional en Trabajo Social, más que un trabajo final el presente trabajo intenta constituir un punto de partida, en torno al surgimiento de nuevos interrogantes sobre la temática de estrategias de sobrevivencia familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-Bourdieu, P. (1990), "Espacio social y génesis de las "clases". En: Sociología y Cultura, Grijalbo, México. -(2001), "El capital social. Apuntes provisionales". Zona Abierta 94/95, Madrid.

-Cariola, C. (1992) "La reproducción de los sectores populares urbanos: una propuesta metodológica" en Cariola Cecilia et al (coords) Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión. Caracas Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), Nueva Sociedad.

- Gutiérrez, A. (2007) "Pobre', como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza" Ferreyra Editor. Córdoba. Ferreyra Editor, ISBN N° 978-987-1110-12-4.
- Gonzales Dela Rochga, M. (2000) "Private Adjustments: household responses to the erosion of work" UNDP/SEPED. Conferences Paper Series N° 6, 2000
- Hintze, S. (1996) Contribución al debate teórico - metodológico. Eudeba. Buenos Aires.
- Jelin, E. "Pan y Afectos: la transformación de las familias". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Rozas Pagaza, M.(2002), Organización y Organizaciones en América Latina, Conferencia presentada en el Taller Nacional de ABEPSS (Asociación Brasileña de Enseñanza de Servicio Social), Juiz de Forja, noviembre 2002.
- Torrado S. (1981), "Sobre los conceptos de "Estrategias familiares de vida y Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo". Notas teórico-metodológicas. Revista Demografía y Economía, Vol. XV, N° 2 (46). El Colegio de México, México.
- Castel, R. (1999) La metamorfosis de la cuestión social. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

ECONOMÍA SOLIDARIA, SENTIDOS Y DISPUTAS DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Autores

NÚÑEZ, NILDA ANA

RESUMEN

El presente documento tiene como principal objetivo poner en relieve los escenarios sociales en el marco de la economía solidaria en los que interviene el trabajador social haciendo referencia al rol del Estado, prácticas de los ciudadanos, dinámica de las políticas y el consumo globalizado. Estos elementos salen a la luz en forma de tensiones que se hacen evidentes en el campus. Se busca entender los vínculos y relaciones sociales que construyen los agentes en sus prácticas sociales con los espacios de poder que se evidencian en sus discursos y que son fundamentos de las acciones en las que interviene el trabajador social. El escenario social presenta dificultades respecto a la igualdad y justicia social; no todos poseen fuente de trabajo digno, empleo rentado o la posibilidad de sortear los obstáculos de la vida cotidiana.

El análisis teórico de la temática se hará desde el paradigma de la complejidad y el posicionamiento interpretativo de Edgard Morín (1990) que nos permite acercarnos a la realidad, tornando visible lo que hasta hace poco tiempo era palpablemente invisible.

INTRODUCCIÓN

Según Pierre Bourdieu (1990) el campus puede ser definido como un espacio social estructurado de posiciones e interacciones objetivas, como campos de lucha. Es en este espacio donde se desarrollan y desenvuelven las interrelaciones (sobre todo de índole económica) que dan pie a la conformación de construcciones sentido y forma de la denominada economía solidaria. El debate, a pesar del caudal de

bibliografía sobre la temática y su conexión con el Trabajo social, está lejos de ser concluido. Por el contrario, permanece en una constante renovación exigida por el desarrollo de las circunstancias y la evolución de los sujetos involucrados en ese campus, como así también -y más importante- por los que quedan afuera del mismo.

Para Max-Neff la persona es un ser que posee múltiples necesidades que se satisfacen según el estilo de la sociedad, la cultura y el acceso a los recursos satisfactorios en términos de calidad y cantidad sentida. Robert Castel, por su parte, sostiene que están integrados los individuos y grupos inscriptos en las redes productoras de riqueza y reconocimiento social, es decir que quedarían "excluidos" aquellos que no participan de ninguno de estos intercambios regulados. Debemos considerar que estos y otros posicionamientos teóricos sirven de referencia para comprender que los grupos excluidos son castigados y en consecuencia estigmatizados por la acumulación de rupturas continuas y sentidas en su paso por las instituciones, el tipo de respuestas que reciben a sus demandas y los recursos en calidad de paliativos para sus obstáculos diarios; "problemas sociales" que según Pagaza (2001) son jerarquizados en función a sus intereses y necesidades de los sectores dominantes.

Según Coraggio (2008) la Economía Social comprende a las organizaciones económicas que buscan un resultado económico en sentido amplio y un producto en relaciones sociales. Por otra parte entendemos a la Economía Solidaria como un proyecto de acción colectiva dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente -caracterizado por la preeminencia del concepto de plusvalía- con la perspectiva actual o potencial de construir un sistema económico alternativo.

DESARROLLO

EL SURGIMIENTO DEL TRABAJO SOCIAL Y SUS ESCENARIOS DE INTERVENCIÓN

El trabajo social es una disciplina del campo de las ciencias sociales que utiliza aportes teóricos de éstas y construye sus propios marcos teóricos e instrumentales desde allí desarrolla prácticas de Intervención social (Carballeda, 2002).

El Trabajo Social interviene y direcciona su tarea hacia la compleja red de relaciones que se forman entre los individuos y los ambientes a los cuales pertenecen. El trabajo social promueve que todos los individuos logren desarrollar a pleno sus potencialidades, a la vez que generen estrategias en sus vidas para desarrollo de su vida cotidiana. Es decir que el trabajo social nace para intervenir, tomar parte de un asunto, mediar e interceder.

En otras palabras, el surgimiento de la profesión se analiza en relación a las respuestas que un grupo de personas intenta dar para colaborar en el proceso de solución de problemas derivados de un contexto particular, relacionados fundamentalmente con los avances en tema de urbanización e industrialización. Eroles (2001) diría que es la respuesta solidaria de diversos grupos sociales, iglesias e instituciones frente a la explotación de los trabajadores y el maltrato de sus familias.

En Argentina la enseñanza del Trabajo social tiene diversos proyectos. Unos dependiendo de la Iglesia Católica y otros surgen a nivel terciario, donde los egresados recurren a Ciclos Extraordinarios que se dictan en distintas universidades para elevar su título a nivel universitario.

La provincia de Catamarca no está exenta a ello, ya que comienza a enseñarse a nivel terciario en el Instituto Fray Mamerto Esquiú en el año 1971, dependiente del Obispado de la provincia y recién en el año 1990 se implementa la carrera en la Universidad Nacional de Catamarca, también se dicta junto a la carrera el Ciclo Extraordinario para egresados del nivel terciario.

La inserción laboral es el término que se utiliza para referirse al proceso de incorporación de la actividad económica de las personas. Es mediante este indicador que podremos observar los procesos de desigualdad económica y el status que adquiere el egresado de Trabajo Social al ser agente pasivo a la hora de conseguir su primer empleo a través de becas nacionales-provinciales, contratos de locación de obra / servicio o planta permanente en organismos públicos de carácter municipal - provincial o nacional. Otra alternativa en áreas u organismos privados en el ámbito de la salud, educación, empresas, industrias, entre otras. Sus tareas, responsabilidades y desenvolvimiento en general son multidisciplinarias y diversas.

LOS ESCENARIOS DE INTERVENCIÓN

El trabajo social está atravesado como disciplina por transformaciones que influyen en su misma definición, orígenes, métodos, procesos y etapas históricas que sin duda definen el posicionamiento de la profesión a la hora de intervenir.

Los múltiples y variados escenarios en los que se demanda su intervención son, sin duda, un objeto de análisis complejo que requiere un abordaje desde el paradigma de la complejidad misma. Morin (1990) define justamente la complejidad como un tejido constituido por elementos heterogéneos inseparablemente asociados.

El profesional para poder intervenir en estos contextos particulares según el tiempo y espacio de cada realidad tuvo que desarrollar habilidades relacionadas con la creatividad, las alternativas y la flexibilidad propias de las exigencias y demandas manifiestas en los distintos discursos y prácticas de los actores con quienes trabaja.

AXEL HONNETH Y LA TEORÍA DE LA LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO: ECONOMÍAS SOLIDARIAS

Replanteando algunos de los principales tópicos de la Teoría Crítica, Honneth mantiene algunos principios de inspiración marxista en sus escritos al tratar la centralidad del conflicto para el cambio social y el ideal normativo de una lucha por el reconocimiento. Si bien la propuesta teórica de Honneth no hace referencia explícita a la lucha de clases y al aumento del poder, sí analiza una nueva forma de conflicto social caracterizada por la Modernidad. Para él, los conflictos se originan en experiencias del no respeto al otro y esos conflictos generan acciones que buscan el reconocimiento mutuo. En este sentido, los conflictos configurarían una evolución social e histórica impulsada por una lucha moralmente motivada que promovería el cambio social acerca del no respeto humano.

Es este marco teórico el que orienta el análisis que podemos hacer respecto a las formas de economías solidarias que se caracterizan - como parte del campo profesional - por la necesidad de ser reconocidas como una "red" de relaciones que

interactúan (fuera del sistema capitalista) como un micro - sistema con principios, valores y objetivos propios de la solidaridad como estandarte antes de cualquier negociación. Esta particularidad responde a las respuestas que buscaban los grupos, familias, comunidades a partir de una crisis económico - política que debían superar; abatidos por los obstáculos cotidianos, las incertidumbres y el sinnúmero de necesidades sin soluciones, esta modalidad de organización se identificó con bienestar común. En función de ello, Honneth postula que el eje de la lucha estaría en la búsqueda de un reconocimiento intersubjetivamente compartido que sería el constituyente primero de las identidades humanas, en este caso las economías solidarias propiamente dichas.

La idea de justicia que como objetivo la creación de igualdad social a través de la redistribución de bienes que garantizan la libertad, el reconocimiento define las condiciones para una sociedad justa a través del objetivo del reconocimiento de la dignidad o la integridad individual de todos sus miembros.

Para explicar la dinámica de la lucha por el reconocimiento moralmente motivada y capaz de conducir una evolución social, Honneth retoma a Hegel.

Para Hegel, según lo citado por Honneth, la lucha por el reconocimiento representa una búsqueda de los sujetos por el reconocimiento del otro como constituyente de la vida social, dado que a partir de la aceptación del otro, "yo" me reconozco autónomamente en mi individualidad y como parte de una comunidad de derechos. Por ello, la presencia del otro, compañero de interacción, es invocada en el sentido de participar del proceso de configuración de los sujetos en su individualidad y en su universalidad.

Hegel postulaba que ni las leyes del Estado ni las convicciones morales de los sujetos aislados son capaces de proveer una base sólida para el ejercicio de una libertad ampliada, ya que ésta libertad sólo se logra por los comportamientos practicados intersubjetivamente, grabados por el vínculo social y que se configuran en la base de la socialización humana, es decir que se considera a la reciprocidad entre los sujetos como la formadora de sus identidades donde constituyen sus pretensiones de individualidad y, al mismo tiempo, de universalidad.

En La lucha por el Reconocimiento, Honneth (2010) sostiene que Hegel dejó inconcluso su proyecto de lucha por el reconocimiento al asumir los presupuestos de una filosofía de la conciencia. En ese sentido, Hegel relega a un segundo plano las formas de interacción comunicativa y renuncia a las características individualizantes de los sujetos, esenciales para el reconocimiento intersubjetivamente compartido. De esta forma, no da cuenta de la relación intersubjetiva presente de forma empírica en el mundo social y la considera como un proceso de formación de conciencias singulares.

Honneth afirma que esta posición de los sujetos en la comunidad conlleva la dignidad de ser su miembro y que esta dignidad les permite a los sujetos sentirse reconocidos en sus derechos dentro de la comunidad y confirmar el valor social de su identidad, es decir que estas experiencias asociativas en carácter de vecinos, compañeros de trabajo fortalecen sus trayectorias personales y de grupo; considerando de vital importancia el trabajador social interviene como promotor en la búsqueda de mejorar la calidad de vida de quienes participan. Además de colaborar mediante el asesoramiento para que estos trabajadores informales puedan reinsertarse socialmente para lograr generar ingresos que les permitan salir del estancamiento, desplegando habilidades individuales. En palabras de Mead, “autorespeto” es la conciencia del propio valor, es la colocación positiva frente a sí mismo que un individuo puede aceptar cuando es reconocido como un determinado tipo de persona y por los miembros de la comunidad. Por otra parte, el grado de autorespeto depende de la medida en que las propiedades y capacidades se individualizan en cada ocasión y por las que el sujeto encuentra confirmación gracias al otro en la interacción.

De este modo, el reconocimiento se da en el derecho a la incorporación de la regla comunitaria en la propia acción y en el entendimiento del otro como merecedor del mismo derecho. Es decir, el sujeto se siente identificado como miembro socialmente aceptado de su comunidad cuando aprende a tomar sobre sí las normas sociales de acción del “otro generalizado”. Por ello, el concepto de reconocimiento se evidencia en esta relación intersubjetiva debido a que, en la medida en que el sujeto reconoce a

sus compañeros de interacción por la interiorización de sus posiciones normativas, puede saberse reconocido como miembro de su sociedad.

Siguiendo esta idea tanto Hegel como Mead, según Honneth, coincidían en que el potencial de la individualidad se logra históricamente por el camino de un incremento de espacios de libertad jurídicamente garantizados. Se llegan a estos espacios por las luchas en las que los sujetos intentan elevar el grado de su autonomía personal, mediante la ampliación de los derechos intersubjetivamente concedidos por la sociedad.

En relación a ello, Mead realiza una interconexión conceptual entre dos procesos diferenciados de un ensanchamiento socialmente combatido de las relaciones de reconocimiento jurídico. Él postula que todo miembro de una comunidad gana autonomía personal cuando los derechos que le conciernen se amplían. Por un lado, cuando la comunidad aumenta en el sentido objetivo, debido a que se incrementan las dimensiones de los espacios de libertad individual. Por otro lado, cuando una comunidad puede llegar a determinar los derechos existentes extendiéndolos a más cantidad de personas.

La Teoría Crítica de Honneth conecta los tres niveles de desenvolvimiento de la identidad individual (amor, derecho y estima social) a las tres formas de reconocimiento intersubjetivo (autoconfianza, auto-respeto y auto-estima). En ese sentido, resulta un aporte sumamente enriquecedor el que Honneth realiza para analizar la condición de las personas que forman parte de las economías solidarias en relación a la identidad individual. Existen formas de vida que son desvalorizadas, ese menosprecio puede ser internalizado por los sujetos excluidos y ellos propios pasan a desvalorizarse, siendo impulsados a desenvolver una autoestima negativa. Estas Experiencias cotidianas de no reconocimiento pueden ser entendidas como una fuente normativa de lucha contra injusticias económicas y culturales y, en última instancia, fuente para el cambio social.

Esas luchas moralmente motivadas, generalmente engendradas en el campo de la estima social y del derecho, pueden llevar a una transformación social y a un cambio de entendimientos acerca de minorías estigmatizadas y discriminadas. Las formas de no respeto funcionarían como motor propulsor para que las experiencias individuales

fuesen conectadas a las experiencias de un grupo, que a su vez, promoverían una lucha social por relaciones ampliadas de reconocimiento y, en último término, una evolución moral de la sociedad. Tales acciones colectivas funcionan no sólo como medio de reivindicación, sino también como instrumentos de movilización que hacen que aquellos "paralizados" por el propio sufrimiento pasen a establecer nuevas formas de auto-relación más positivas. Por ello, se entiende que al luchar por la desestabilización de algunos códigos culturales que desvalorizan los modos de vida, los sujetos restituyen un poco de su autorrespeto y de la autoestima pérdida anteriormente.

EL SUJETO Y LA NECESIDAD DEL ENTORNO

La primeras relaciones que establecemos se generan en el ámbito doméstico, definido por Jelin Elizabeth (1998) como una "institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana. Sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y paternalidad".

Esta institución no es un sistema aislado sino que produce y reproduce su existencia según patrones históricos, culturales y políticos de forma heredada pero que a su vez mutan y se ajustan a los intereses y demandas sociales de la época en la que se encuentran insertos.

Por otra parte consideramos a la socialización según Rocher (1980) como "el proceso por medio del cual la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida los elementos socio-culturales de su ambiente, los integra a su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir". Dentro de este proceso, se encuentra la socialización secundaria representada por los medios de comunicación de masas, el grupo de pares y el sistema educativo.

Giddens (1991) dice que "nuestras personalidades y perspectivas están fuertemente influenciadas por la cultura y la sociedad en la que nos ha tocado vivir. Al mismo tiempo, en nuestro comportamiento cotidiano recreamos y reconstruimos activamente los contextos cultural y social en el que tienen lugar nuestras actividades". Respecto esta realidad de la que formamos parte y nos transforma de manera paralela Berger y Luckmann (1967) plantean, "esa realidad" es a la vez,

objetiva y subjetiva. Objetiva en tanto independiente de nosotros aparece objetivada en teorizaciones, códigos jurídicos y morales, modelos de conducta, instituciones, etc. Subjetiva en cuanto que sólo es tal realidad si está configurando las maneras de pensar, sentir y actuar de los sujetos en esa sociedad". Entre ambos tipos de realidad hay una realidad dialéctica de implicación, relación y exigencias mutuas.

EL TRABAJADOR SOCIAL Y SU INCUMBENCIA EN LAS ECONOMÍAS SOLIDARIAS

En la Ley Federal del Trabajo Social 27.072 sancionada en el año 2014 se establece en el Artículo 4 del Capítulo II respecto al ejercicio profesional que es una disciplina académica basada en la práctica que promueve el cambio y el desarrollo social. En este contexto de las economías solidarias las tensiones se producen cuando se debe encontrar el equilibrio entre los factores propios de cada realidad en la que debemos intervenir y las posibilidades de generar estrategias no invasivas que permitan la modificación y superación de los obstáculos de la vida y superación del bienestar. El contexto actual y las demandas sentidas por los actores con los que trabajamos requieren de profesionales - en este caso- trabajadores sociales que tengan la capacidad y habilidad para intervenir desde un posicionamiento de colaboración, es decir en procesos centrados en la comunicación con el entorno para poder interpretarlo desde la mayor cantidad de aristas que se presentan y con los actores. El dialogo y el acompañamiento en términos de "ubicarnos en el lugar del otro" son las herramientas principales que nos conducirán a reconocer las contradicciones del "campus" laboral. Cuando hablamos de economías solidarias el tema central es la incorporación de los grupos al ámbito laboral, sin que esto signifique la priorización del capital, sino todo lo contrario, se busca que las personas puedan mejorar la calidad de vida por medio de la generación de recursos que permitan la producción y reproducción de la vida cotidiana de una manera digna.

El trabajador social en el marco de las incumbencias intervendrá como integrador, capacitador y supervisor de aquellos equipos de trabajo interdisciplinario para lograr incorporar los elementos que sean necesarios desde todos los ámbitos y que de alguna manera influyen en la vida de los actores, ya sean sociales - económicos - ambientales y culturales y son en definitiva los que orientarán estrategias que se utilicen en la práctica.

CONSIDERACIONES FINALES

Bajo el lema de la solidaridad y el trabajo colaborativo, las actividades que se realizan en el marco de la economía solidaria representa al igual que otras tareas un reto para el profesional que debe acompañar los tiempos del proceso grupal, siendo responsable de interpretar de la manera más fiel los ideales, metas y fines que persigue el emprendimiento. Otro punto a tener en cuenta y que no es menor trata sobre la evaluación de los resultados obtenidos tanto en el plano individual como grupal, de no ser así, no se puede hablar de un real proceso de maduración. Pichón Riviere (1982) propuso la técnica de grupo operativo como " un conjunto de personas con un objetivo común al que integran operando en equipo". Éste sirve para fomentar en los participantes un aprendizaje responsable y autónomo, el cual va a hacer que los participantes logren "aprender" a aprender. Ese proceso permite a mediano plazo mejorar las tareas y a largo plazo se logra un verdadero clima laboral que garantiza el proceso producción deseable y que es el objetivo deseable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berger, P. L. Y Luckmann, T. (1995). La construcción social de la realidad. Buenos Aires. Amorrortu editores. Obra original publicada en 1967.
- Bourdieu, P. (1990) Sociología y cultura. México D. F.: Grijalbo.
- Carballeda, Alfredo. (2010) La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. TRABAJO SOCIAL UNAM VI Época • Número 1 diciembre Ciudad de México [p. 46 - 59]
- Castel, R. "La lógica de la exclusión", en Todos Entren, Bustelo, E. Y Minujín A. Editores, UNICEF- Santillana. Colombia.
- Coraggio, J. (2008) Economía social, acción pública y política (Hay vida después del neoliberalismo), Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2da. Edición
- Eroles, C. (coord.)(2001): Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional. Espacio Editorial, Buenos Aires

- Giddens A. (1991) *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*
- Honneth, A. (2010). Conciencia moral y dominio de clase. En *La sociedad del desprecio*. Madrid: Trotta
- Jelin, E. (1998) *Pan y afectos. La transformación de las familias*, FCE. Buenos Aires, Argentina.
- López, E. & Chaparro, M. (2006). Competencias laborales del trabajador social vistas desde el mercado laboral. *Tabula Rasa*, 5, 261-293.
- Max-Neef, M.A., Elizalde, A., Hopenhayn, M., 1998. *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria ; Nordan-Comunidad, Barcelona; Montevideo, Uruguay.
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa Editorial
- Pichón Rivière, E. – *El Proceso Grupal* (1982) – Ed. Nueva Visión
- Rozas, Pagaza, M. (2001): *La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial
- Rocher, G. (1990). *Introducción a la sociología general*. Barcelona. Herder

CALIDAD DE VIDA RELACIONADA CON SALUD: PERCEPCIONES DIVERSAS ENTRE ADOLESCENTES HOMBRES Y MUJERES

Autores

CEBALLOS , CELESTE

VILLAGRA DÉBORA

MACEDO, ROXANA

RESUMEN

El presente trabajo es producto de la investigación realizada en el marco del proyecto denominado “Incidencia de los servicios de salud en la calidad de vida de los adolescentes en la Provincia de Catamarca, para el período 2017-2020”. Se trató de un estudio cuantitativo-descriptivo, no experimental, que tuvo por objetivo describir la percepción de la Calidad de Vida Relacionada a la Salud de los Adolescentes de 16 a 18 años de edad que asisten al Centro de Atención Primaria de la Salud “Dr. Carlos Bravo” de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca, utilizando el cuestionario Kidscreen-52 como instrumento para la recolección de datos. De los datos recabados, se obtuvo que los adolescentes varones de 16 a 18 años mostraron ser la población de riesgo más alto, dado que puntuaron bajo en muchas dimensiones: *Lo que sentís de vos mismo/a, Tu vida familiar, La escuela o el colegio*. Las adolescentes mujeres en cambio, puntuaron bajo en dimensiones de fuerte raigambre social, como *Vos y los demás, Tus amigos/as, Lo que sentís de vos mismo/a, Tu tiempo libre*.

INTRODUCCIÓN

Alpi & Quiceno (2012) citando a Kaplan & Bush (1982), proponen el concepto de *Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS)* para diferenciarlo del concepto de Calidad de Vida. Éste último hace referencia a una mirada amplia y general de la calidad de vida de los sujetos, incluyéndose variables que exceden a la CVRS, la cual se refiere pura y exclusivamente a la salud. El concepto de CVRS refiere a una percepción subjetiva de la capacidad para realizar aquellas funciones que son importantes para el individuo, influenciando por supuesto por su estado de salud. Inicialmente, estos conceptos hacían referencia a las dimensiones físicas, psicológicas y sociales de la salud, pero con el tiempo se fue diversificando sus multidimensionalidad hacia aspectos del bienestar o el funcionamiento en los otros ámbitos (Berra, Tebé, Esandi & Carignano, 2012).

En este sentido, la percepción de la CVRS desde el punto de vista de los adolescentes, constituye un aporte fundamental, ya que es un período en el cual se encuentran en un estado de mayor vulnerabilidad a factores tanto protectores como de riesgo. Si bien este grupo etario no presentan enfermedades graves en comparación con sujetos de otras edades, su estado de salud es influenciado por el estado de ánimo, el apoyo social con el que cuentan y por los mecanismos que poseen para afrontar situaciones difíciles. Por ello, una visión de la salud que se centre exclusivamente en la presencia o no de enfermedades es prácticamente ineficiente (Departamento de Epidemiología Ambiental, 2009).

Sobre esta misma línea de ideas, Guedes Pinto et al. (2014) consideran que los componentes de la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) en niños y adolescentes merece especial atención, ya que contribuye con la atención primaria de salud donde la percepción de los sujetos permite realizar un seguimiento de la salud percibida y discriminando los diversos niveles de bienestar físico, social y psicológico, lo cual permitirá el diagnóstico de enfermedades crónicas- degenerativas y obtener un panorama de lo que será la calidad de vida de los mismos en la edad adulta, logrando encaminar posibilidades de intervención y programas sanitarios específicos según sus necesidades.

La metodología empleada está vinculada con el cuestionario Kidscreen-53. dado que nos permite describir la percepción de la Calidad de Vida Relacionada a la Salud de

los Adolescentes de 16 a 18 años de edad que asisten al Centro de Atención Primaria de la Salud “Dr. Carlos Bravo”

DESARROLLO

En este apartamos tendremos en cuenta las nociones de CVRS, el Instrumento The Kidscreen- 52 y la categoría adolescencia en la franja etaria de 16 a 18 años de edad. Teniendo en cuenta los aportes de Shumaker & Naughton (s.f.), quienes realizaron una re-visión bibliográfica de conceptualizaciones en relación a este concepto, la CVRS es

La evaluación subjetiva de la influencia del estado de salud, los cuidados sanitarios y la pro-moción de la salud, sobre la capacidad del individuo para mantener un nivel de funciona-miento que le permite realizar las actividades que le son importantes, y que afectan a su estado general de bienestar. Las dimensiones más importantes que incluye la CVRS son: el funcionamiento social, físico y cognitivo; la movilidad y el cuidado personal, y el bienestar emocional (p. 506) (Herdman & Baró, 2000, en Soto & Failde, 2004).

Un atributo fundamental de las medidas de la CVRS es tener en cuenta la perspectiva de la propia persona. Las herramientas desarrolladas en la actualidad para medir este constructo permiten obtener respuestas directas de niños, niñas y adolescentes sobre aspectos relevantes y específicos de su etapa vital, como las relaciones con amigos y familiares, que los propios niños y niñas señalan como aspectos importantes para su salud (Berra, Tebé, Esandi & Carignano, 2012). Por ello es necesaria no sólo la ineludible consideración de la CVRS desde la perspectiva de los y las adolescentes, siendo los mismos el capital humano y el único lugar desde el cual se pueden realizar programas e intervenciones en salud, según sus características particulares y sus necesidades específicas, sino también la valoración de lo expresado por la Convención Internacional de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, en cuanto al derecho de expresión sobre los aspectos que involucran directamente su vida, y la

anunciación de que los países deben asegurar la cobertura médica y la atención sanitaria necesaria que requieran los y las adolescentes, insistiendo principalmente en la APS y la atención prenatal y postnatal para las madres embarazadas (art. 14). Aceptando que la percepción es una vivencia singular de cada individuo y por lo tanto con una amplia variación, con influencias culturales y sociales, es decir externas, Filgueira & Lima (2004) consideran que la salud percibida, se compone de elementos de mayor expresión que permiten definirla globalmente y elementos de fondo (recuerdos, experiencias pasadas, estados de ánimo, capacidad de interpretación de las situaciones vividas, resolución de dichas situaciones, etc.) sobre los cuales interactúan los primeros. De este modo, la forma en que se desarrolló la enfermedad, los síntomas que produjo, el proceso de atención y forma de resolver los mismos, y el desenlace final relacionado con la enfermedad participan activamente en la construcción de una percepción.

El autor también sostiene que si bien estos factores individuales y multideterminados por aspectos internos, provienen de la subjetividad del sujeto, no por ello son desdeñables, pero para una descripción más precisa de la percepción de los usuarios de salud, se deben combinar factores objetivos conjuntamente a los subjetivos, sin embargo, en última instancia es el individuo el único capaz de medir sus sensaciones en relación a su estado de salud

THE KIDSCREEN- 52

En Argentina se encontraron dos investigaciones en las que se desarrollaron las nociones de Calidad de Vida Relacionada con Salud (en adelante CVRS) de adolescentes utilizando el cuestionario Kidscreen-53, que evalúa distintas áreas vinculadas a la misma. Una de ellas fue realizada en Bahía Blanca (Departamento de Epidemiología Ambiental, 2009), en la cual se encontró que los niños escolarizados poseen una percepción más alta de su calidad de vida, en contrapartida con la de los adolescentes, sobre todo en las dimensiones relacionadas con el ambiente escolar, el bienestar físico y emocional. Los adolescentes puntuaron mejor en las dimensiones de apoyo social y relación con los pares. En cuanto a las dimensiones con

puntuaciones más bajas fueron la aceptación social- bullying en niños y el estado de ánimo en adolescentes.

En la provincia de Córdoba, se realizó un estudio del exceso de peso y CVRS en adolescentes según nivel económico y educativo de los padres (Mamondi, Sabulsky, & Berra, s.f.). Utilizando como instrumento el Kidscreen-52 para medir la CVRS llegaron a la conclusión de que los adolescentes de nivel socioeconómico bajo y con exceso de peso obtuvieron un puntaje inferior en 5 de las 10 dimensiones de la CVRS, a diferencia de los de nivel medio- alto que solo mostraron afectadas 2 dimensiones. Por otro lado, en aquellos con exceso de peso y de nivel educativo materno bajo presentaron afectadas 6 dimensiones y los de nivel medio-alto sólo 2. Utilizando este mismo instrumento en un estudio internacional, Pinto Guedes et al. (2014) analizaron las diferencias de CVRS en relación al sexo, la edad y el país de origen en una muestra de adolescentes pertenecientes a Argentina, Brasil y Chile; los resultados arrojaron diferencias en el sexo y la edad de los adolescentes, sugiriendo que las intervenciones en salud deben tener en cuenta dicha consideración. Pese a las investigaciones nombradas, en nuestro país y en los países aledaños, las investigaciones que incorporan la percepción de los sujetos son escasas y mal conocida, utilizándose aún indicadores de salud insuficientes, que brindan información de la salud y todos sus aspectos de forma limitada, de baja calidad y generalmente no oportuna (Filgueira & Lima, 2004).

En los últimos años, la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS) se ha convertido en un tema central de investigación que está ganando cada vez más importancia en el campo de la salud pública, y también en la investigación médica.

Hasta el momento, las investigaciones han demostrado que la inclusión de la CVRS en las encuestas de salud de niños y adolescentes es factible si el desarrollo de instrumentos tiene en cuenta la edad, la madurez y el desarrollo cognitivo de los mismos. Los instrumentos de CVRS pueden ser de beneficio para el monitoreo y la detección precoz de posibles alteraciones en el bienestar y el funcionamiento de los mismos, y para la identificación de los factores sociales y de comportamiento de la salud (por ejemplo factores socioeconómicos y comportamientos saludables,

enfermedades crónicas y agudas), que pueden formar la base de las intervenciones tempranas.

Aunque existen varios instrumentos genéricos para evaluar la CVRS, se han detectado algunas deficiencias. La mayoría de ellos fueron desarrollados para ser utilizados principalmente en niños con una enfermedad crónica (Eiser & Morse, 2001; Harding, 2001, en The KIDSCREEN Group Europe, 2006) y todos se han desarrollado en una base nacional más que a nivel internacional.

A diferencia de dichos instrumentos, el enfoque adoptado por los miembros del proyecto KIDSCREEN para su construcción se incluyeron 13 países europeos (Austria, República Checa, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Polonia, Suecia, Suiza, Países Bajos y Reino Unido) con el fin de lograr una armonización transcultural. Asimismo, la generación del cuestionario se basó en la revisión bibliográfica, consulta a expertos y grupos focales en todos los países participantes.

El propósito del mismo es evaluar la calidad de vida relacionada con la salud (CVRS), tanto de los niños y adolescentes sanos como de aquellos que se encuentran crónicamente enfermos, con el objetivo de identificar a los niños en situación de riesgo y sugerir intervenciones apropiadas tempranamente en términos de su salud subjetiva.

Es decir, los instrumentos Kidscreen, evalúan la salud y el bienestar subjetivos de los niños y adolescentes de 8 a 18 años, ya sean sanos o con enfermedades crónicas. La importancia de la medición de la CVRS en los individuos o grupos de pacientes es ampliamente aceptado, principalmente en adultos, pero cada vez más en niños y adolescentes, a pesar de que la misma es aún reciente en éstos últimos. De este modo, se cree que las preguntas del cuestionario acerca de la salud percibida son un importante componente de vigilancia en la salud y deben ser incluidas habitualmente como indicadores. Las medidas de CVRS pueden ayudar a identificar subgrupos de niños y adolescentes que se encuentran en riesgo de problemas de salud y pueden ayudar en la determinación de la gravedad de una enfermedad o discapacidad en particular. (Centro para el Control y Prevención de Enfermedades, 2000). Además, son imprescindibles para evaluar las necesidades de los servicios de salud, cuyos resultados permitirán realizar mejores decisiones en cuestiones de política y salud

pública, promoción de políticas y leyes relacionadas con la salud de niños y adolescentes, y orientar en la asignación de los recursos sanitarios. El seguimiento del estado de salud de la población permite a los profesionales de la salud pública mejorar la salud de la población, mediante el seguimiento de las tendencias de salud, identificando las discrepancias en la materia y planificando actividades de promoción e intervenciones (The KIDSCREEN Group Europe, 2006).

CAPS DR. CARLOS BRAVO. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EN GENERAL

La zona de cobertura del CAPS "Dr. Carlos Bravo" involucra casi a 15 mil habitantes, pero su zona de influencia se extiende a más de 30 mil personas, siendo el centro de atención referente en salud para todas las familias del sur de la ciudad, provenientes de diversos barrios y asentamientos. En un informe realizado por la Lic. Macedo (encargada del servicio social del CAPS) y enviado en el año 2013 a la Directora del Área Programática N° 1, Dra. Cisneros Graciela, se advirtieron datos censales y poblacionales interesantes, como así también problemáticas físicas y sociales prevalentes de la zona. En cuanto a la población, la zona se compone de numerosos barrios y asentamientos, ellos son los B° 40 viviendas Sur y B° Santa Marta, entre los cuales hay un total de 335 viviendas y 1.650 habitantes aproximadamente; en los B° Alcira Sur y B° Juan Domingo Perón, 350 viviendas y 1750 habitantes; en el B° San Antonio Sur, 275 viviendas y 1375 habitantes; en cuanto a los B° Virgen Niña, B° del Valle y B° Villa Eumelia censaron a alrededor de 350 viviendas y 1800 habitantes; en el B° Santa Marta cerca de 340 viviendas y 1740 habitantes; y por último, entre los B° Montecrito, B° San Martín, B° Capilla del Monte, encontraron más o menos 1700 habitantes distribuidos en 350 viviendas. En relación a las características de los mismos se informó que la población sur es bastante heterogénea, habiendo familias de clase media y baja, e incluso familias marginales, las cuales, poseen en sus barrios servicios de cloacas, luz, agua potable y transporte público de diferentes líneas (101, 103, 104, 105, 109) que circulan por las avenidas y calles asfaltadas, pero no ingresan al interior de los mismos. A diferencia de ello, en los asentamientos no tienen éstos servicios básicos y las viviendas son construidas con materiales generalmente

obtenidos en el medio circundante, como ser maderas, cartones, chapas, nylon, con construcciones de block pequeñas, etc.

Las problemáticas sociales y de salubridad que más afectan a la población sur son: Hogares Monoparentales (madres solas como jefas de familia); Violencia Familiar (mujeres víctimas de violencia, maltrato infantil, abandono y negligencia); Consumo de Sustancias Tóxicas (alto consumo de alcohol, consumo de fármacos y otras sustancias particularmente en la población adolescente); Embarazo Adolescente (escaso conocimiento en métodos anticonceptivos y educación sexual en general, deserción escolar, etc.); Déficit Habitacionales; Intentos de Suicidio y Suicidios; Enfermedades de Transmisión Sexual (principalmente el HIV en adolescentes); etc. Asimismo, se observaron como patologías relevantes la diabetes en pacientes adultos, Hipertensión Arterial, pacientes celíacos, chagas y artrosis o dolores musculares (Rearte, Macedo y Ceballos, 2013).

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ADOLESCENTE

En un estudio realizado por la Dra. Rearte (2012) sobre la construcción social de la categoría adolescente en las zonas sur y céntricas de la ciudad de Catamarca, se encontró que difieren en varios aspectos. La autora encontró que a partir del lenguaje, que inviste la realidad social, se crean alrededor de la adolescencia significaciones sociales diversas según las clases sociales y los sexos. En este sentido, la diferencia biológica de los sexos, a través de los diversos testimonios, demuestra una construcción social de los géneros femeninos y masculinos de maneras diversas. En este sentido, las y los adolescentes que viven en el centro de la ciudad experimentan este período como un momento privilegiado para el aprendizaje y las oportunidades. Las mujeres, luego de la menstruación, son advertidas a través de señales de control y alerta ante la posibilidad de establecer relaciones sexuales y sus posibles consecuencias. El varón, en cambio, ante sus primeras poluciones, es alentado al establecimiento de las mismas como modo de demostrar que es "macho". En cambio, para aquellos que viven en las zonas periféricas, ser adolescente significa la habilitación para el ingreso a la fuerza de trabajo, apoyados por su familia, quienes

tienen la necesidad de contar con un nuevo aporte que los ayude a solventar las tareas diarias. La mujer permanece en el hogar desarrollando los quehaceres del mismo, y el varón sale del ámbito privado para desempeñarse en trabajos de fuerza física generalmente (construcción, carga, etc.).

La emergencia de los cambios biológicos también posee significaciones diferentes. En las mujeres la menstruación indica una ecuación que naturaliza la posibilidad de ser madres, habiendo pocos signos de resignación en sus enunciados frente al destino de la mujer pobre: menstruar, embarazarse, burrear (en una doble acepción; trabajar sin límites y bajo nivel de estudio). Los adolescentes, pregonan como valor la fuerza física, no solo como herramienta de trabajo, sino también como potencia que los habilita para poder hacerse cargo de sí mismos y de su pareja y/o hijos.

En este sentido se puede observar cómo *“el poder del lenguaje traza y determina las diferencias sociales”* (p.17). El lenguaje utilizado en relación a los roles esperados por las adolescentes de la zona céntrica marcan la distancia en el tránsito entre la niñez y la adolescencia (señorita, mujercita, etc.) hacia el aprendizaje de lo que significa “ser mujer”. En detrimento, las mujeres de la zona sur no poseen elementos mediadores que le permitan encarnar un rol entre la infancia y la adolescencia, ya que crecer, menstruar, significa ser mujeres, lo cual las habilita para ser madres, es decir *“la menstruación tiene más que ver con el registro de un cuerpo preparado para la reproducción, tanto biológica niña-mujer-madre como de las condiciones de existencia”* (p.19).

En conclusión, las manifestaciones biológicas de la pubertad (menstruación y eyaculación) están ligadas a conductas, actitudes, sentimientos, roles construidos socialmente y a una identidad que crean los modos de ser mujer o ser varón de acuerdo al sexo y la clase social de los sujetos, advirtiéndose que en la ciudad de Catamarca, predominan valores ligados a la construcción social de una identidad, rol y posición sexual heterosexual, prevaleciendo un modelo machista.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se empleó el Cuestionario Kidscreen-52 (THE KIDSCREEN Group Europe, 2006) adaptada por Berra *et al.* (2009) a la población argentina. Es un instrumento de tipo

genérico que caracteriza la calidad de vida vinculada a la salud de niños y adolescentes de 10 a 18 años de edad, valorada desde el punto de vista de los mismos. El instrumento, de característica autoadministrable, se compone de 52 ítems con respuesta tipo Likert de 5 opciones (nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre, siempre), evalúa 10 dimensiones de Calidad de Vida Relacionada a la Salud (CVRS) permitiendo apreciar la frecuencia o intensidad del atributo con un período recordatorio de una semana generalmente. Las dimensiones son:

- *Bienestar físico*: actividad física, sensación de energía y de estar físicamente en forma (5 ítems).
- *Bienestar psicológico*: emociones positivas y satisfacción de la vida (6 ítems).
- *Estado de ánimo y emociones*: experiencias negativas, estados depresivos y las sensaciones de estrés (7 ítems).
- *Autopercepción*: percepción de la apariencia física e imagen corporal y la satisfacción relacionada con ellas (5 ítems)
- *Autonomía*: oportunidades percibidas para realizar actividades en el tiempo libre (5 ítems).
- *Relación con los padres y vida familiar*: atmósfera familiar (6 ítems).
- *Amigos y apoyo social*: relación con los/as compañero/as (6 ítems).
- *Entorno escolar*: percepciones acerca de la propia capacidad cognitiva y de concentración, sensaciones acerca de la escuela (6 ítems).
- *Aceptación social (Bullying)*: sensación de rechazo de los/las compañeros/as (3 ítems).
- *Recursos económicos*: percepción sobre la capacidad financiera de los padres (3 ítems).

ANÁLISIS DE DATOS

La CVRS se midió a través del empleo de la versión argentina del instrumento Kidscreen-52. Se trató de un instrumento de tipo genérico cuyo objetivo es caracterizar la calidad de vida vinculada a la salud de niños y adolescentes. Tal como se dijo en el apartado metodológico de la presente investigación, el cuestionario incluye 10 dimensiones diferentes; desarrollado y validado simultáneamente en 7

países europeos, así como también en el nuestro y en una experiencia local, mostrando tener una adecuada confiabilidad y validez (Berra, et al. 2013).

La descripción de la CVRS se realizó de acuerdo a la metodología propuesta por la organización Kidscreen. El puntaje de cada una de las dimensiones fue estandarizado a una media de 50 y un desvío estándar de 10. A mayor puntuación mayor calidad de vida.

Los autores que desarrollaron la adaptación argentina del test, consideran que valores menores a 40 ($X - 1DS$) indicarían puntuaciones bajas y valores entre 40 y 45 ($X - 1/2DS$), como puntuaciones intermedias (Berra, 2009).

Se procedió con un muestro por cuotas atendiendo al género y a la edad, de los adolescentes que asisten al Centro de Atención Primaria de la Salud "Dr. Carlos Bravo" de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. La muestra final estuvo compuesta por un total de 160 adolescentes, 80 varones y 80 mujeres. A continuación, se presentan las frecuencias y porcentajes, en función de la edad y el género.

Ahora en bien, en lo que respecta en los adolescentes varones de 16 a 18 años, los datos evidencian disminuciones en la gran mayoría de las dimensiones evaluadas en comparación con los varones de menor edad, mostrando déficit en la dimensión *vida familiar* (48,12), *lo que sentís de vos mismo/a* (48,21) y en la dimensión *la escuela o el colegio* (47,73). Si bien la gran mayoría de los valores obtenidos no se alejan considerablemente de la media (50), las disminuciones se han encontrado en áreas donde ha de esperarse serias dificultades en adolescentes: *los sentimientos sobre sí mismo, la familia y el grupo de pares*.

Tabla 1

CVRS de varones de 16 a 18 años

<i>Dimensiones CVRS</i>	Media	DS
1- Tu actividad física y salud	50,45	10,79
2- Tus sentimientos	50,13	10,29

3- Tu estado de ánimo	49,47	8,33
4- Lo que sentís de vos mismo/a	48,21	9,02
5- Tu tiempo libre	49,62	9,17
6- Tu vida familiar	48,12	10,45
7- Cuestiones económicas	49,23	10,63
8- Tus amigos/as	49,00	10,77
9- La escuela o el colegio	47,73	10,89
10- Vos y los demás	49,96	10,13

Para el sub-grupo de mujeres adolescentes de 16 a 18 años, se encontraron puntuaciones bajas en las dimensiones *lo que sentís de vos mismo/a* (47,87), *tu tiempo libre* (48,96), *tus amigos/a* (47,78), y *vos y los demás* (46,13), siendo ésta última la más afectada. No obstante, en contraste con las adolescentes de 13 a 15 se ha evidenciado un notable incremento en la dimensión *la escuela o el colegio*, en un 55,85, y una mejor percepción de la actividad física y la salud, en 51,63.

Tabla 2

CVRS de mujeres de 16 a 18 años

Dimensiones CVRS	Media	SD
1- Tu actividad física y salud	51,63	9,33
2- Tus sentimientos	49,98	9,16
3- Tu estado de ánimo	51,31	9,90
4- Lo que sentís de vos mismo/a	47,87	7,14
5- Tu tiempo libre	48,96	8,76
6- Tu vida familiar	49,88	10,08
7- Cuestiones económicas	50,20	10,34
8- Tus amigos/as	47,78	11,27

9- La escuela o el colegio	55,85	7,40
10- Vos y los demás	46,13	7,45

En el cotejo de ambos subgrupos de la misma franja etaria, se puede observar significativas diferencias en las dimensiones *tus amigos/a*, mostrando las mujeres percibir menos aceptación por parte de los pares en comparación con los varones; y en la *escuela o colegio*, donde los varones mostraron percibir menor capacidad de concentración y cognitiva y sensaciones negativas ligadas al espacio escolar.

En consonancia, se han visto reducidas las puntuaciones para ambos grupos en la dimensión *lo que sentís de vos mismo*, que explora cómo perciben su apariencia física e imagen corporal, y la satisfacción relacionada con ellas.

Se ha de hacer notar, que el subgrupo de las mujeres ha obtenido puntajes más altos en comparación con el de los varones, incluso por encima de la media, en varias dimensiones, como *tu actividad física*, *tu estado de ánimo*, y *la escuela o colegio*.

Tabla 3.

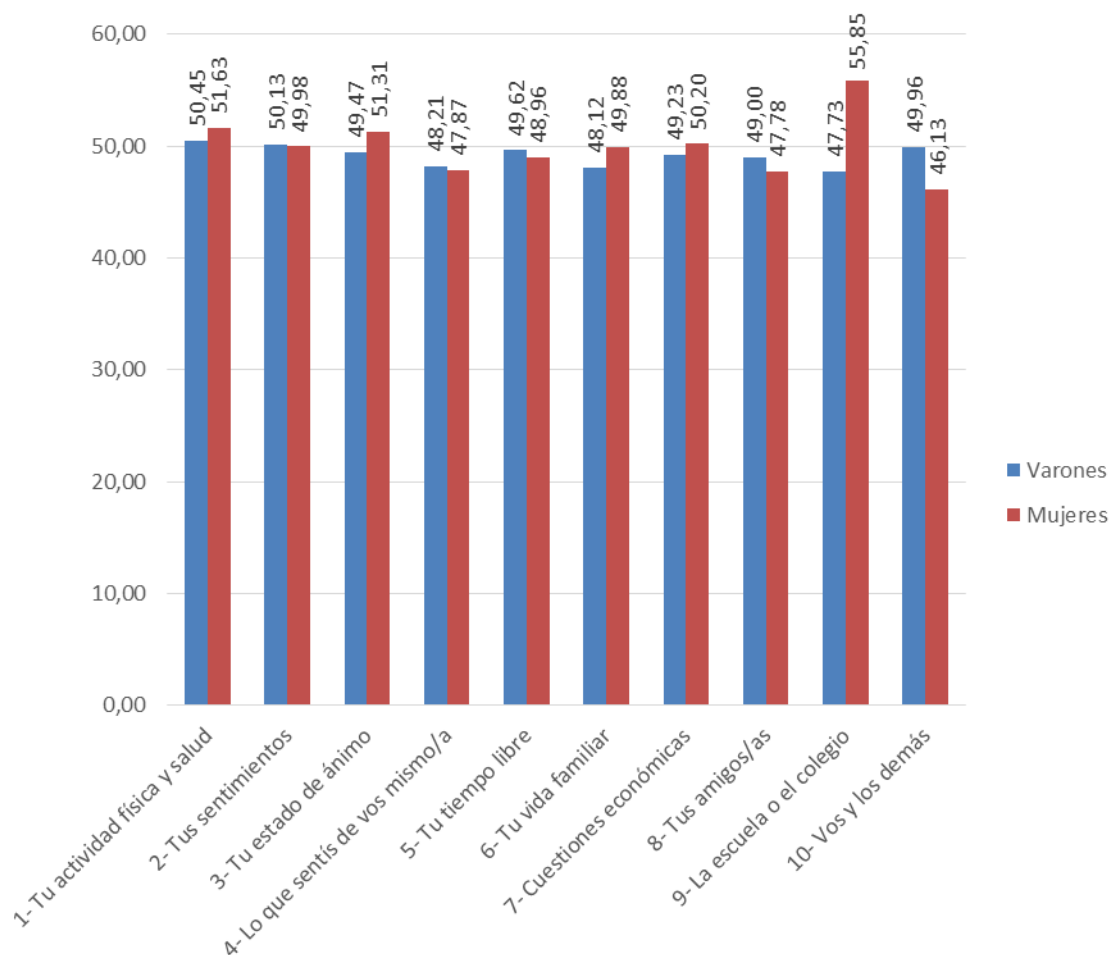
Cotejo entre la CVRS de varones y mujeres de 16 a 18 años de edad

Dimensiones CVRS	Varones (16 a 18 años)		Mujeres (16 a 18 años)	
	Media	DS	Media	SD
1- Tu actividad física y salud	50,45	10,79	51,63	9,33
2- Tus sentimientos	50,13	10,29	49,98	9,16
3- Tu estado de ánimo	49,47	8,33	51,31	9,90
4- Lo que sentís de vos mismo/a	48,21	9,02	47,87	7,14
5- Tu tiempo libre	49,62	9,17	48,96	8,76
6- Tu vida familiar	48,12	10,45	49,88	10,08
7- Cuestiones económicas	49,23	10,63	50,20	10,34
8- Tus amigos/as	49,00	10,77	47,78	11,27
9- La escuela o el colegio	47,73	10,89	55,85	7,40

10- Vos y los demás	49,96	10,13	46,13	7,45
----------------------------	-------	-------	--------------	------

Figura 1.

Puntuaciones medias en mujeres y varones de 16 a 18 años de edad.



DISCUSIÓN

La Calidad de Vida Relacionada con la Salud se describió a lo largo de este trabajo como un constructo multidimensional que abarca componentes físicos, emocionales, mentales, sociales y de comportamiento, de bienestar y de función tal como son percibidos por los individuos. La OMS extiende esta definición incluyendo el punto de vista cultural: la calidad de vida se define como la percepción del individuo de su posición en la vida en el contexto de valores y de cultura en los que vive, y en relación

con sus objetivos, expectativas, normas y preocupaciones. Al introducir los aspectos culturales, resulta de beneficio para la identificación de los factores sociales y de comportamiento de la salud, y con ello, el monitoreo y la detección precoz de posibles alteraciones en el bienestar y el funcionamiento de los niños, que pueden formar la base de las intervenciones tempranas como parte de las actividades que se efectúan en los servicios sanitarios en el ámbito de la prevención primaria de la salud.

Con respecto a los datos hallados, ha de señalarse en primera instancia las escasas diferencias encontradas en relación al estudio efectuado en Bahía Blanca (Berra, et., al, 2009), en una población similar de sujetos, incluso hallando semejanzas en aquellas áreas o dimensiones donde se ha puntuado más bajo, lo cual habla de una relativa uniformidad en la percepción de la calidad de vida relacionada a la salud, de la población adolescente en general. A pesar de ello, es menester indicar lo homogéneo que fueron los datos encontrados en términos generales, respecto de las positivas valoraciones que efectúan los adolescentes catamarqueños sobre su calidad de vida asociada a la salud; dato para nada desdeñable considerando que se desprende de una población que asiste, por diferentes motivos, a una consulta médica en dicho establecimiento, presumiblemente por alguna afección puntual, conocida o no, ó simplemente, consulta de rutina, asistencia y/o información.

Con respecto a ello, han de comentarse las limitaciones del presente trabajo no sólo por la dificultad de extrapolar las conclusiones a una población representativa de adolescentes, sino también por la dificultad en la disgregación de los resultados por nivel socio-económico de la población objeto de estudio, que si bien no han encontrado valores diferenciales de gran consideración en otros estudios que si la han contemplado, no resulta menos relevante su conocimiento, así como su posterior investigación como hecho propositivo, para dar cuenta de la estimación que hacen los adolescentes en contextos socio-económicos menos favorecidos, sobre su salud.

Los adolescentes varones de 16 a 18 años han obtenido los peores resultados en lo que a la percepción de la calidad de vida vinculado a la salud respecta, no alcanzando ninguno de los valores la media propuesta. Esto configura, dada la precisión del instrumento utilizado, el grupo etario más vulnerable y proclive a riesgos, y ello no sólo porque algunas dimensiones puntuaron cerca del límite de lo preocupante, sino

porque evidencian escasa áreas de 'fortaleza', es decir, áreas en donde se vean optimistas en todo el abanico que configura la percepción de la calidad de vida relacionada a la salud, que sean posibles vías de intervención.

Sin embargo, a pesar de que los datos evidenciaron disminuciones en la gran mayoría de las dimensiones evaluadas, se han mostrado más bajos en aquellas en donde, por la complejidad propia de esta etapa, ha de esperarse serias dificultades en adolescentes: *los sentimientos sobre sí mismo, la familia y el grupo de pares*. Los estudios alertan sobre posibles riesgos ante esta disminución, como problemas vinculares dentro del grupo familiar, violencia escolar, bullying, grupos de pares en riesgo, entre otros, situaciones que generalmente desembocan en otras problemáticas sociales y psicológicas.

Contrariamente, y mostrando la distinción de las mujeres de 16 a 18 años en comparación con aquéllos del mismo grupo etario, se han encontrado resultados que sobrepasan con creces la media, mostrando de esta manera algunas áreas de fortaleza de gran peso, como lo fueron la del ámbito escolar.

De esta manera y para concluir con esta presentación, se ha de señalar que el seguimiento del estado de salud de la población permite a los profesionales de la salud pública mejorar la condiciones de prestaciones sanitarias para la población, mediante el seguimiento de las tendencias de salud, identificando las discrepancias en dicha materia y planificando actividades de promoción de la misma así como efectivizar sus intervenciones. En este sentido, la presente investigación significó un aporte valioso en esa vía, de cara a contribuir a estimar las necesidades de los servicios de salud a la luz de los datos aportados, facilitar la planificación, supervisión y evaluación de posibles intervenciones relacionadas con la salud en la comunidad, influir en decisiones de política pública, la promoción de las mismas y leyes relacionadas con la salud de un grupo etaria que se encontró relegado en tanto careció de un espacio específico para su atención, prevención y asistencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alpi, V. S. y Quiceno, J. M. (2011). Calidad de vida relacionada con la salud y enfermedad crónica: estudios colombianos. *Psychol av. Discip.* 6(1), 123- 136. Retomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n1/v6n1a10.pdf>.

- Berra, S. Tebé, C. Esandi, M. & Carignano, C. (2012). Fiabilidad y validez del cuestionario Kidscreen-52 para medir calidad de vida relacionada con la salud para población argentina de 8 a 18 años. *Arch Argent Pediatr*, 111(1), pp-pp. Recuperado de: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2013/v111n1a06.pdf>.

- Departamento de Epidemiología Ambiental (2009). Calidad de vida relacionada a la salud (CVRS) en niños y adolescentes que residen en la ciudad de Bahía Blanca Una encuesta en niños y adolescentes escolarizados. Subsecretaría de Gestión Ambiental, Secretaría de Gobierno de la Municipalidad de Bahía Blanca. Retomado de: <http://ciess.webs.fcm.unc.edu.ar/files/2012/05/Informe-CVRS-Bahia-Blanca-15-08-09.pdf>.

- Guedes Pinto et al (2014). Calidad de vida relacionada con la salud de adolescentes latinoamericanos. *Rev. Panam Salud Pública*, 35(1), 46-52. Recuperado de: http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892014000100007.

- Soto, M. y Failde, I. (2004). La calidad de vida relacionada con la salud como medida de resultados en pacientes con cardiopatía isquémica. *Rev. Soc. Esp. Dolor*, 11, 505-5014. Retomado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/dolor/v11n8/revision2.pdf>.

- Filgueira Lima, C. E. (2004). Innovaciones en los sistemas de información para la gestión en salud (Tesis de maestría en Sistemas de salud y seguridad social). Instituto Universitario de la Fundación ISALUD, Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.isalud.edu.ar/biblioteca/pdf/tesis-filgueira-lima>.

- Ley N° 26.061 (2005). Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, 26 de Octubre de 2005.

- Mamondi, V.; Sabulsky, J. & Berra, S. (s.f) Exceso de peso y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes de la ciudad de Córdoba según nivel económico y educativo de los padres.

The KIDSCREEN Group Europe. The KIDSCREEN Questionnaires. Quality of life questionnaires for children and adolescents. Lengerich: Pabst Science Publishers; 2006.

- Rearte, C., Macedo, R. y Ceballos, C (2013). Creación de servicios específicos para adolescentes. Caso CAPS Javier Bravo. Revista Intervenir, 7, 84-94.

- Rearte C. (2012). Incidencia de los servicios de salud en la calidad de vida de los adolescentes en la Provincia de Catamarca (2011- 2015).

EL CIBER BULLYING EN EL MARCO DEL PROTOTIPO INTEGRAL DE PROTECCIÓN NORMATIVO PARA ADOLESCENTES.

Autores

SÁNCHEZ, EMMA

CHERBI, PEDRO

LÓPEZ GARDEL, SANDRA

RESUMEN

Esta ponencia representa un avance del proyecto, actualmente en curso, denominado “Incidencia de los servicios de salud en la calidad de vida de los adolescentes en la Provincia de Catamarca, para el período 2017-2020”. En esta oportunidad nos proponemos conocer la normativa legal que da origen al nuevo paradigma de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescente; y reconocer cual es abordaje de esa legislación respecto de los niños, niñas y adolescentes que padecen consecuencias indeseadas por el acoso continuo que configura el cyberbullying. Entendemos por casos de cyberbullying a aquellos en los que una persona atormenta, amenaza, hostiga, humilla o molesta a otro/a mediante redes, internet, teléfonos móviles, consolas de juegos u otras tecnologías telemáticas. Como metodología se utilizó el análisis del discurso de los textos de la Ley Nacional N° 26.061, Leyes Provinciales 5292 y 5357 en correspondencia con entrevistas en profundidad realizadas a las víctimas del cyberbullying. Algunas conclusiones parciales referencian la omisión en la normativa vigente en la intervención del Estado frente a los casos de violencia por coacción, hostigamiento, humillación que padecen los adolescentes por parte de sus pares. Si bien la legislación trata algunos aspectos referidos al acoso y/o similar, aquellos aspectos que no se encuentran legislados derivan en la vulneración de los derechos que el prototipo integral de protección normativo para adolescentes pretende proteger.

INTRODUCCIÓN

Se define al Bullying a cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado. Cuando se utilizan las redes sociales como medio para la agresión, el fenómeno se denomina Cyberbullying. Una de las manifestaciones más frecuentes de este fenómeno es la publicación de fotografías, casi siempre poco afortunadas, que pueden ocasionar molestia a sus protagonistas, a los que se suele etiquetar para que sus contactos vean las imágenes. Es también muy frecuente la creación de páginas o grupos destinados a agredir, burlar o denunciar algún aspecto íntimo de la víctima. Las víctimas son en su mayoría adolescentes de entre 12 y 17 años, y las mujeres son más propensas a sufrir ataques. El Cyberbullying –maltrato o agresión a través de mensajes de texto, de voz, o de fotos, videos, audios, subidos a las redes sociales- afecta a millones de jóvenes alrededor del mundo, y preocupa a profesionales de la salud, padres y docentes. La opinión de una especialista y algunos tips útiles para proteger a los menores.

Entendemos que el cyberbullying o ciberacoso (derivado del término en castellano) o también denominado acoso virtual o acoso cibernético, es el uso de medios de comunicación digitales para acosar a una persona o grupo de personas, mediante ataques personales, divulgación de información confidencial o falsa entre estos medios. Es el uso de los medios telemáticos ([telefonía móvil](#), [mensajería instantánea](#), entre otros) para ejercer el acoso psicológico entre iguales, de manera sostenida en el tiempo.

En esta oportunidad nos proponemos indagar sobre la temática del cyberbullying en la normativa legal que da origen al nuevo paradigma de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescente; y reconocer cual es el abordaje de esa legislación respecto de los niños, niñas y adolescentes que padecen consecuencias indeseadas por el acoso continuo que configura el cyberbullying.

La Ley 26.061 considera a la infancia y la adolescencia como “fuente de derechos y principios que regulan la protección conjunta de los derechos de niños y adultos, y sus derechos y deberes recíprocos” (Cillero Bruñol, 2004:82).

DESARROLLO

En este apartado tenemos en cuenta las definiciones de ciberbullying, que nos permita reconocer y visibilizar:

- En que ámbito se da.
- Quienes participan.
- Y que resultado tienen las acciones y comportamientos de las personas involucradas.

Para comprender estos tres puntos tomamos definiciones de ciberbullying de tres autores a saber:

Según Smith, Mahdavi, Carvalho y Tippett (2006:56) el ciberbullying se define como una agresión intencional que se da repetidas veces usando formas electrónicas de contacto, por parte de un grupo o un individuo, a una víctima que no puede defenderse fácilmente por sí misma” Para otro autor como Campbell (2005:68) se trata de una nueva modalidad o subtipo del bullying, el uso de medios electrónicos para acometer las agresiones hace que este tipo de acoso tenga unas características distintas y propias”. En tanto Luengo (2010:14) considera al ciberbullying (...) como una agresión psicológica que, de forma intencionada y repetida, ejercen uno o varios individuos contra otros utilizando para ello las nuevas tecnologías”, que podemos reconocer como ciberacoso.

A los fines de nuestro estudio tomamos el ámbito vinculado al medio escolar, en el que se privilegia el empleo de teléfonos móviles por ser de fácil acceso por la comunidad estudiantil. Entendemos por medio escolar al contexto educativo formal de cualquier nivel educativo, en el que destacamos particularmente el nivel educativo secundario del Colegio “Wilfrido Rojas” de Sant Rosa Departamento Valle Viejo.

La institución educativa se constituye de este modo en el ámbito y el contexto en que se produce la interacción de un individuo o grupo que participan de la construcción

de interacciones agresivas y/o violentas con manifestaciones de degradación, violencia psicológica, humillación hacia otro indefenso, vulnerable, percibida como víctima. Ambos participantes agresor-agredido se encuentran en una etapa del ciclo vital reconocida como adolescencia. UNICEF (2011: 08) sostiene que es problemático definir a esta etapa de la vida con precisión por múltiples razones. Una de estas razones es que los sujetos que transitan la adolescencia se encuentran visibilizados como personas que intenta subvertir el orden social, sujetos carentes señalados desde el lugar de la falta para lograr ser adulto, independiente, alcanzar la autonomía, entre otra multiplicidad de adjetivos que posicionan al adulto: padre-maestros-docentes-como medida de autoridad y de superioridad.

Tenemos en cuenta que las acciones generadas en este contexto se caracterizan por que la agresión es intencional, reiterativa, deliberada, pensada y/o dirigida hacia una víctima indefensa con la clara finalidad de producir un daño, situaciones que en el último tiempo se vienen dando repetidamente y con mucha periodicidad.

Desde esta perspectiva consideramos necesario establecer correspondencia entre los marcos legales con los que cuenta el País en General y la Provincia de Catamarca en particular, relacionados con los estudiantes, que atraviesan la adolescencia y las situaciones de ciberbullying que se configuran en el ámbito educativo. De este modo los instrumentos adecuados los proporcionan son:

- Ley 26.061. LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES
- Ley 2689. LEY PARA LA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA Y EL ABORDAJE DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

La Ley de Protección Integral de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes asume el compromiso de resguardar los derechos de los niños, niñas y adolescentes en los espacios de educación, salud, participación y protección. Estos derechos conllevan obligaciones morales y legales. En lo atinente específicamente a educación se advierten avances en:

- Garantizar la educación de niños y niñas durante sus primeros 10 años de vida.
- Aumento en la matriculación en la escuela secundaria.

- Creación del Sistema de Protección Integral
- El sistema de protección integral es el conjunto de políticas que consideran a niñas, niños y adolescentes como un sujeto activo de derechos, en un sentido abarcativo de los mismos y a lo largo de todo su crecimiento. Define las responsabilidades de la familia, la sociedad y el Estado en relación a los derechos universales y especiales por su condición de sujetos en desarrollo.

Sin embargo, los adolescentes que constituyen el 18% de la población mundial, están expuestos al abuso implícito que representa la falta de protección. El déficit en la falta de protección se visualiza en la negligencia de la escucha activa de los padres en relación con sus hijos, de los docentes en correspondencia con los estudiantes. La existencia del Sistema de Protección Integral por sí solo obtura la garantía para los niños, niñas y adolescentes en el cumplimiento de las responsabilidades que los adultos significativos integrados por familia-educadores deben asumir; cuando en la práctica se le condiciona el acceso al ejercicio de derechos.

Las relaciones entre padres, madres - hijos, docentes-estudiantes, en la práctica inscriben matrices abusivas en donde las relaciones asimétricas y de poder abrevan en subjetividades con baja autoestima, sentimientos de inferioridad, dificultades para comunicar y expresar sus opiniones.

En el ámbito educativo es donde se da con más frecuencia situaciones de ciberbullying, es por eso por lo que una de las funciones de las Instituciones educativas es:

- Plantear el tema de la socialización

Autores sostienen que las instituciones se encuentran atravesadas por la violencia en diversas manifestaciones: físicas, verbales, psicológicas y a las que ya había, se le suma la incorporación de dispositivos telemáticos que hacen más rápidas y virales cualquier información divulgada.

En este contexto surge la Ley 2689. LEY PARA LA PROMOCIÓN DE LA CONVIVENCIA Y EL ABORDAJE DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS., a partir de un proyecto de la diputada Mara Brawer, cuyos fundamentos dan cuenta que son “los adolescentes de nivel socioeconómico medio-

alto y que cuentan con dispositivos móviles y acceso abierto a redes sociales y correo electrónico los más expuestos” a ser víctimas de ciberbullying

Dentro de los objetivos de la norma están, entre otros, los de: a) garantizar el derecho a una convivencia pacífica; b) orientar la educación hacia criterios que eviten la discriminación; c) promover la elaboración o revisión de las normas de las jurisdicciones sobre convivencia en las instituciones educativas, estableciendo así las bases para que estas últimas elaboren sus propios acuerdos de convivencia; d) establecer los lineamientos sobre las sanciones a aplicar en casos de transgresión de las normas; e) impulsar estrategias y acciones que fortalezcan a las instituciones educativas y sus equipos docentes, para la prevención y abordaje de situaciones de violencia en las mismas; f) promover la creación de equipos especializados y fortalecer los existentes en las jurisdicciones para la prevención e intervención ante situaciones de violencia; g) desarrollar investigaciones cualitativas y cuantitativas sobre la convivencia en las instituciones educativas y el relevamiento de prácticas significativas en relación con la problemática.

Luego refiere a la promoción de la convivencia en las instituciones educativas y en relación a las sanciones señala que éstas deben tener un carácter educativo, ser graduales y aplicarse según el contexto de las transgresiones, garantizando el derecho del estudiante a ser escuchado y a formular su descargo, quedando expresamente prohibidas las sanciones que impidan la continuidad de los educandos en el sistema educativo. A su vez contempla la redacción de un informe bienal de carácter público por parte del Ministerio de Educación de la Nación, acerca de los resultados de las investigaciones sobre convivencia y conflictividad en las instituciones educativas, con el objetivo de evaluar el estado de situación para el desarrollo y orientación de las políticas educativas.

Estos dos últimos párrafos permiten relacionar ambos instrumentos legales con la institución por un lado y los estudiantes secundarios (adolescentes sujetos de derechos) por el otro.

METODOLOGÍA

Para abordar la temática del ciberbullying en adolescentes escolarizados, de 12 a 19 años de edad, se tuvo en cuenta:

La población definida en términos de las características de los elementos de la unidad de análisis (Bolaños Rodríguez, 2012; Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Silva, 2011), es decir Institución Educativa: Escuela “Wilfrido Roja” Santa Rosa. Departamento de Valle Viejo, adolescentes de 12 a 19 años de edad escolarizados, que atraviesan esta situación, en el período en estudio (marzo-Junio 2017).

La función básica del muestreo es determinar que parte de una realidad en estudio, debe examinarse con la finalidad de hacer inferencias sobre dicha población. De este modo se adopta el criterio de la selección de casos típicos, por muestreo intencional, por grupo etario de acuerdo con el proyecto de investigación. De este modo se establece la selección de adolescentes escolarizados que asisten a la escuela “Wilfrido Roja” Santa Rosa.

La metodología utilizada es cualitativa, ya que nuestro foco de estudio era las percepciones e historias de vida.

Para el abordaje de las historias de vida se emplea el diseño narrativo. En este diseño el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas. Son de interés las personas en sí mismas y su entorno.

Creswell (2005) señala que el diseño narrativo en diversas ocasiones es un esquema de investigación, pero también es una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras. Se usa frecuentemente cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos.

Los datos se obtienen de, entrevistas y testimonios grabados en teléfonos celulares previo consentimiento, referidos a sucesos que acontecen en el período determinado por calendario académico. Para el análisis de datos tuvimos en cuenta además de la historia de los adolescentes, la cronología de los hechos, la descripción e identificación de categorías y temas emergentes en los datos narrativos (que provienen de las historias contadas por los participantes, las fuentes documentales, que se encuentran en los teléfonos celulares y la propia narración del investigador).

La metodología cualitativa, se sostiene en el paradigma de la complejidad. Los aportes de Edgar Morín (2004) impactan en el ámbito más directo de las interacciones de los seres humanos: la educación, la interpretación de la sociedad, la política, y la comprensión del momento actual que vive la humanidad. “El problema de la complejidad ha pasado a ser el problema de la vida y el vivir... Se trata de enfrentar la dificultad de pensar y de vivir”.

Tuvimos en cuenta adolescentes escolarizados con acceso a la red, víctimas de ciberacoso.

Empleamos la técnica de entrevistas en profundidad, ya que, a partir de los relatos se ha indagado el contenido para entender los sentimientos, reacciones, modificaciones posibles que el ciberacoso genera en la víctima. El interés está puesto en la emergencia, desarrollo y derivaciones del ciberacoso.

Complementamos el análisis del discurso de los textos de la Ley Nacional N° 26.061, Leyes Provinciales 5292 y 5357 en correspondencia con entrevistas en profundidad realizadas a las víctimas del ciberbullying.

PONIENDO VOCES AL SILENCIO

Según las entrevistas realizadas en la mayoría de los casos, el ciberbullying no diferencia el género tanto hombres como mujeres son víctimas y victimarios. Las estadísticas indican que las edades más frecuentes que aparezca el ciberbullying son entre los 12 y los 19 años, dependiendo del acceso a internet, pueden ser antes.

Los testimonios de dos de los adolescentes que se encuentran atravesados por esta problemática se exponen a continuación. Cabe aclarar que se adoptan nombres de fantasía para resguardar la identidad de la persona.

Brisa 15 años relata, “una amiga me comentó que entre todos los chicos de mi curso hicieron un grupo de WhatsApp para organizar una fiesta, a mí no me agregaron, al principio no me preocupé, pero después Ana me comenta que se estaban subiendo fotos más al grupo, allí decían que yo no encajaba en ningún grupo, hablaban de mí y ponían emoticones o giff para reírse de mí”. Es muy doloroso porque cuando veo dos o tres compañeros juntos no puedo

dejar de pensar que se están burlando de mí y me pongo tan nerviosa que tartamudeo, me parecieron tic, me tiemblan las manos, empiezo a sudar, entro en crisis de ansiedad que como mucho, ya aumenté más de 10 ks, encima soy gordita....como empecé a tener problemas con las notas, y a bajar el rendimiento me mandaron al gabinete...yo les conté todo lo que me pasaba por que encima una compañera me pasaba todo a mi WhatsApp, en las fotos me ridiculizaban, mostraban perfiles donde eran partes de mi cuerpo las que se exageraban, empecé a tener trastornos del sueño y a cortarme con una trincheta...pero nunca hicieron nada yo sentí que la enferma, la anormal era yo. A fin de año como quedé de curso, me cambié de escuela.

INTERPRETACIÓN

Cabe señalar de qué modo Brisa se ve atravesada por acontecimientos traumáticos en el ámbito escolar, por sus propios pares, que producen profundos y duraderos cambios en la respuesta fisiológica, las emociones, lo cognitivo y la memoria. Según Iñaki Piñuel, provoca importantes secuelas psíquicas y físicas, estados fuertes de ansiedad, insomnio tardío, dolores de espalda y estados depresivos. En el caso de Brisa se advierte que emergen síntomas relacionados con perturbaciones del sueño, aumento de peso, ansiedad, temblores en las manos, que inciden directamente en su rendimiento académico. La perturbación de las relaciones interpersonales entre sus pares le provoca consecuencias psicológicas y emocionales que no cesan con la intervención de profesionales que integran el gabinete. La fragilidad del estado emocional la conduce al empleo de elementos como trinchetas para infringir heridas cortantes en su cuerpo para atenuar la angustia. Queda en evidencia que la norma carece de operatividad frente a la ausencia de un protocolo que establezca líneas de intervención claras, frente a comportamientos de adolescentes que escapan a los criterios normativos instituidos y que diluyen la distribución de responsabilidades, en este tipo de situaciones cuya conflictiva atraviesa a quien posee menores recursos internos para afrontar de modo satisfactorio el acoso provocado a través del empleo del

celular. El hostigamiento que sufre de modo continuo, frecuente y con permanencia en el tiempo la conduce a la pérdida de su grupo de referencia y a la elección forzada de otra institución para continuar siendo parte del sistema educativo.

Juan 17 años “una vez recibí una solicitud en el face de una chica, me encantó de entrada su imagen, un rostro no muy atractivo, me llamó la atención su mirada, sus ojos grandes muy pintados, unas pestañas enormes, arqueadas, su pelo largo ...empezamos a chatear, ella me contaba que no se llevaba bien con sus padres por que se estaban separando, yo tenía mucho rollo con mi viejo, no me banco que salga con una pendeja de mi edad casi. Nos fuimos enganchando cada vez más coincidíamos en que éramos un poco solitarios. Fabiola así me dijo que se llama tiene 15 años, dos hermanitas más chicas, y vive también con su abuela que parece ser muy joven. Un día quedamos en encontrarnos en una plaza, a pocas cuadras de mi casa, fue como a la tardecita, tipo 20 hs. yo estaba muy entusiasmado... cuando aparece yo me quedé helado era un minón, nos sentamos charlamos un poco...sacó una birra nos pusimos a tomar y cuando menos acuerdo ya estábamos a los besos...mano va mano viene era un trava...dos compañeros sacaron fotos y las empezaron a mandar a mis contactos y de ahí no me dejaron vida...por mensajería interna era una foto, después otra, las trucaban, inventaban lugares, me ponían desnudo. Al principio no le llevé el apunte pero de a poco se fue transformando en una situación que no la podía controlar, entraba a internet y no sabía con qué me iba a encontrar. Era como que no era yo, que la película era de otro, aparte había contenidos que sólo en mi familia los conocíamos. Cuando era chico me orinaba hasta grande y las fotos tenían imágenes más, con el trava, pero con mis calzoncillos y la cama orinada, los mensajes eran crueles que yo era un puto cagón, que no servía para levantarme una chica, yo empecé a dejar de comer, no podía dejar de maquinar, esperaba por minutos que me humillen, me empecé a apartar de

todo, a tener mal humor, mi desahogo era el porro, me descuidé de mi persona, no me bañaba, hasta que me empastillé y mi vieja me salvó de pedo...hoy estoy en tratamiento psiquiátrico y tengo un acompañante terapéutico.

En el caso de Juan, advertimos que las estrategias empleadas son vejatorias, dado que despliegan su poder sobre aspectos personales que la víctima considera privados. (Hensler-McGinnis, 2008). Las TIC se va transformando en una amenaza para Juan y a su vez Juan cada vez se va entrampando más en un círculo del que le resulta cada día más hostil, pero a su vez no lo puede eludir. Los aspectos de índole privada como amenaza de ser intercambiados entre un número impreciso de usuarios de Internet se constituye en una poderosa herramienta de dominación (Hall, 1998). Entre los jóvenes los atributos que definen la identidad personal, que en muchos casos está aún en construcción, son elementos especialmente sensibles que derivan en el aislamiento social, la emergencia de sentimientos de extrañeza (No era YO), los cambios del humor, la ambivalencia del miedo y la angustia por un lado y de no poder resistir a la necesidad de recibir la humillación una y otra vez desde “no podía dejar la máquina”, que producen desequilibrio psicológico. En el caso de Juan se produce además una manipulación de la situación del entorno que va desmoronando su voluntad, su deseo de vivir. La tortura cotidiana se basa en pequeñas dosis reiteradas que violentan a Juan y lo conducen a la autoagresión progresiva.

En este caso puntual: qué dice la ley? ¿Qué hace al respecto?

CONCLUSIONES

Los casos descritos de Brisa y Juan nos permiten encontrar algunos denominadores comunes como lo es la identificación que tienen los adolescentes con las TIC en lo que se destaca más allá de la habilidad tecnológica, el acceso a la telefonía celular, la función que tienen las redes sociales en la configuración identitaria del YO SOY. Un YO SOY que indaga nuevos horizontes que le permitan fuera del grupo de pertenencia la

posibilidad de construir una identidad conforme a sus intereses, expectativas y emancipada de los referentes de su grupo familiar. De este modo disponer de tiempo para integrar las redes sociales es también un tiempo de construcción de la identidad desde y a partir del ser y sentirse parte de un grupo, es decir un grupo de pares. En este proceso de búsquedas los compañeros, pares, amigos, el OTRO significativo está en la imagen del semejante, de quien toma las herramientas de estima, preferencias, en donde se conjugan sentimientos, emociones, desengaños. En este contexto de mutaciones la lógica adolescente opera sin matices, ama u odia, me aceptan o me rechazan, me quieren o me desprecian.

Mientras Brisa se debate en la búsqueda de opciones que le permitan ser, en el ámbito de la Institución Educativa, Juan lo hace por fuera de la Institución Educativa, mediado por especialistas que procuran restablecer su salud mental. Ambos se encuentran en un proceso de transición en el que además de los cambios físicos y biológicos se ven afectados por los comportamientos sociales de su grupo de pares, que estimula que su personalidad sea más insegura errática, disruptivas. Los cambios de humor están entrelazados con el miedo, la angustia que operan directamente en el deterioro progresivo de la autoestima.

La problemática que atraviesan los adolescentes a través de lo que expresan los casos de brisa y Juan ponen en tensión las categorías de amparo-desamparo, contención-desborde, nutrición afectiva-anorexia afectiva cuya responsabilidad de brindar soportes, es de los adultos. Los adolescentes que agreden son síntomas sociales que ponen en evidencia la privación de contextos que los amparen, contengan, nutran afectivamente y acompañen los procesos de constitución identitaria desde el lugar de los límites.

Las redes sociales como territorio que ocupan y habitan los adolescentes otorga trama la subjetividad, la violencia como herramienta opera en sentido contrario. El otro, Brisa o Juan se reconocen desde el vacío que no sutura en la trama existencial, cuya ausencia de sostenes los van llevando en una espiral descendente a perder el sentido de la vida.

Si bien la normativa presenta una herramienta útil cual es la creación de una línea telefónica nacional gratuita (0800) para la atención de situaciones de violencia

en las escuelas. La intervención de profesionales especializados y la instrumentación de la mediación escolar (Capacitación de todos los actores institucionales: Docentes-alumnos-padres) es posible desde la promoción de la convivencia en las instituciones educativas en la medida que toda la comunidad educativa forme parte de la corresponsabilidad que implica orientar la educación desde el paradigma de los derechos humanos que construya puentes y redes de interacciones que generen proyectos políticos institucionales compartidos entre padres-docentes-adolescentes.

La idea es verse parte de un todo y no como entes individuales aislados sin vínculos, por lo que el involucramiento, la inclusión y la transformación también comienza desde las más mínimas acciones desarrolladas en los vínculos intra y extra familiares.

La familia, la escuela y la sociedad son pilares fundamentales para la elaboración del YO, para que el adolescente empiece a verse parte de un todo, es por eso que cada uno desde su rol de persona, amiga/o madre, padre, educador tiene que involucrarse activamente en la sociedad y no solo ser espectador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aftab, P. CyberBullying, Guía práctica para madres, padres y personal docente.
- Belsey, B.(2005).Cyberbullying:Anemerging Threta to the always on generation [en línea]. Disponible en:<http://www.cyberbullying.ca>
- Castells, M. (1999).Internet y la Sociedad red. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento (UOC) [en línea]. Disponible en: [http://www.fórumglbal.de/soc/bibliot/castells/Internet Castells.htm](http://www.fórumglbal.de/soc/bibliot/castells/Internet%20Castells.htm)
- Cerezo Ramírez, F. (2001). Variables de personalidad asociadas a la dinámica Bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años.

-Cillero Bruñol, M.(2004) "El Interés Superior del Niño en el Marco de la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño" en Infancia, ley y democracia en América Latina – Colombia 2004.

-Díaz Aguado, M. J. (2004).Convivencia escolar y prevención de la violencia [en línea]. Disponible en: http://www.cnice.mecd.es/recursos2/convivencia_escolar/

-Edwards,W.;Grinter,R.(2001).At Home with Ubiquitous Computing:Seven Challenges.Proceedings of the Conference on Ubiquitous Computing,2001. 256-272.

-Etxeberría, F.; Esteve, J. M.; Jordán, J. A. (2001). La escuela y la crisis social, en:

-Fernández García, I. (1998): "Prevención de la violencia y resolución de conflictos: El clima escolar como factor de calidad". Madrid, Narcea.

-Goldenberg, M. (2011) "Violencia en las escuelas" Ed. Grama Buenos Aires

-Hernández; I. " CiberHbullyin, un problema de acoso escolar" 35 RIED v. 10: 1, 2007, pp 17-36 AIESAD I.S.S.N.: 1138-2783

- Hernández Prados, M. A. (2004). Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.

- Hernández Prados, M. A. (2005). Una aproximación a las causas de la conducta, actividad escolar. Actas del V Congreso

- Hernández Prados, M. A.; Díaz Manrubia, A. (2006). Las normas de convivencia en el aula. Actas del II Congreso Virtual de Educación en Valores: El Acoso Escolar, un reto para la convivencia en el centro.

- Hernández Prados,M. A.; Solano Fernández, M. I. (2005). La seguridad de los menores en Internet. Actas II Jornadas Nacionales TIC y Educación. TICEMUR.

- Iguaz de Miguel, La gestión democrática de los centros educativos. Guía para la participación en los Consejos Escolares. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de

Educación y Ciencia INE (2006). Encuesta de Tecnologías de la información en los hogares 2º semestre 2005 [en línea]. Disponible en: <http://www.ine.es/inebase/cgi/um>

- Ley Nacional 26.061 Protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes
- Ley Nacional 26.892 para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas
- Leyes Provinciales 5292 y 5357 de Protección integral de derecho de niñas y adolescentes de la provincia de Catamarca
- Murcia:Cajamurcia. Fante, C. (2005). Fenómeno Bullying. Como prevenir a violências nas escolas e educar para a paz. Brasil: Verus. Grinter, R. E.; L. Palen (2002). Instant Messaging in Teenage Life. CSCW. New Orleans, Louisiana, USA.
- Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Morata.
- Ortega Ruiz, R. (2000). Educar la convivencia para prevenir la violencia. Madrid: Aprendizaje. Simone, R. (2000). La Tercera Fase: formas de saber qué estamos perdiendo. Madrid: Taurus. Solano, I.M.; López, P. (2005). La universidad presencial
- Ortega, P. (coord) Conflicto, violencia y Educación. Actas del XX Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación. Murcia: Cajamurcia. Escámez, J. et al. (2001). Educación y conflictos en la escuela. Propuesta educativas, en: Ortega, P.
- Psicología, 2001, vol.17, nº1. 37-43. Defensor del Pueblo (2000). Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar [en línea]. Disponible en: <http://www.defensordelpueblo.es/documentación/informesespeciales>.
- Revista Internacional Virtual de Educación 2005. Palma de Mallorca: Universidad de las Islas Baleares.

- Solarte Lindo,G. (2002). En medio del silencio. I Congreso Online del Observatorio para la CiberSociedad [en línea]. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/congreso/comms/g25solarte.htm>

- Veen, W. (2003). New teaching methods for new generations [en línea]. Disponible en: http://fc.noveum.his.se/conferences/ps/nr_zappiens.htm

- Veen,. (2002). Celebrating Homo Zappiens: adapting to new ways of learning using ICT [en línea]. Disponible en: http://www.britishcouncil.org/education/conference/2002/seminars/seminar_a.doc